

Migración internacional, desempleo y derechos humanos en México ante los desafíos de la globalización



**Martina Rodríguez Domínguez
Emilio Hernández Gómez
Eduardo Meza Ramos**

Cómo citar este libro:

Rodríguez Domínguez, Martina, Emilio Hernández Gómez y Eduardo Meza Ramos (2016) Migración internacional, desempleo y derechos humanos en México ante los desafíos de la globalización. Edición electrónica. Eumed.net

Primera edición. Julio del 2016

© Copyright 2016

Derechos reservados conforme a la ley

ISBN-13: 978-84-16874-08-8

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la Ley Federal del Derechos de Autor y en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

E-mail: 1

eduarmera@gmail.com

emiliohernandez@uabc.edu.mx

Versión impresa de la edición electrónica en:

<http://www.eumed.net/libros-gratis/2016/1549/index.htm>

ÍNDICE

RESUMEN.....	7
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I:.....	13
MIGRACIÓN INTERNACIONAL, GLOBALIZACIÓN Y DERECHOS HUMANOS DE LOS MIGRANTES	13
1.1 La migración internacional en el contexto de la globalización	13
1.2 Los Derechos Humanos de los migrantes	19
1.3 México: globalización y migración internacional	24
CAPÍTULO II.....	27
MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESEMPLEO EN MÉXICO	27
2.1 Antecedentes de la migración internacional.....	27
2.2 La Migración internacional en México	32
2.3 Análisis de la pobreza en México.....	41
2.4 La situación en la frontera México-Estados Unidos.....	44
CAPÍTULO III:	49
REMESAS Y DESEMPLEO EN MÉXICO	49
3.1 Análisis de las remesas.....	49
3.2 Comportamiento del desempleo en México	54
3.3 Metodología.....	55
3.4 Las fuentes de datos.....	55
3.5 Las variables.....	56
3.5.1 El Producto Interno Bruto (PIB) de México.....	56
3.5.2 La tasa de desempleo en México.....	57
3.5.3 Remesas familiares en México	58
3.6 El modelo	59

3.7 La ecuación lineal.....	60
CAPÍTULO IV:.....	64
CONCLUSIONES.....	64
Las tendencias de la migración internacional y la globalización en México	64
El paradigma de la pobreza y las remesas en México	66
Reflexiones finales	67
BIBLIOGRAFÍA.....	70
ANEXOS.....	90

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Migrantes internacionales a nivel mundial 1960-2013	30
Figura 2. Número de migrantes internacionales por país o área 2013	31
Figura 3. Países con mayor número de emigrantes durante 2013	32
Figura 4. Emigrantes internacionales de México 1990-2010.....	39
Figura 5. Evolución de la pobreza por ingresos en México 1992-2008.....	43
Figura 6. Proporción de las remesas respecto al PIB de México 1995-2010.....	53
Figura 7. Producto Interno Bruto de México 1981-2010	57
Figura 8. Tasa de desempleo en México 1982 2010	58
Figura 9. Ingresos anuales por remesas en México 1981-2010.....	59

ÍNDICE TABLAS

Tabla 1. Resultados de la ecuación de regresión **¡Error!**
Marcador no definido.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL, DESEMPLEO Y DERECHOS HUMANOS EN MÉXICO ANTE LOS DESAFÍOS DE LA GLOBALIZACIÓN

RESUMEN

La presente investigación aborda el tema de la migración internacional en México, el desempleo y los derechos humanos de los migrantes en el contexto de la globalización económica donde la integración mundial de los países convergen a un solo mercado que promueve la apertura comercial pero excluye a la migración y centra su análisis en la relación que existe entre las variables económicas de México de las remesas familiares, la tasa de desempleo y el Producto Interno Bruto mediante la aplicación de un modelo econométrico de mínimos cuadrados ordinarios a una muestra de series de tiempo durante 1982 a 2010. Se ha planteado que en las últimas décadas, el comportamiento de la economía mexicana se caracteriza por un bajo o nulo crecimiento económico que limita la capacidad para generar empleos y absorber a las nuevas generaciones de la población que buscan integrarse al mercado laboral; lo cual profundiza las condiciones de pobreza y estimula la migración internacional de la población mexicana hacia Estados Unidos. Recientemente la migración mexicana ha sido frenada por factores como las crisis económicas de alcance mundial que han impactado a los sectores económicos estadounidenses donde labora gran parte de los migrantes mexicanos, por las políticas antiinmigrantes y el incremento en la vigilancia fronteriza de Estados Unidos. Los resultados obtenidos en ésta investigación muestran que la tasa de desempleo en México tiene un efecto negativo sobre el desarrollo de la economía mexicana; y los ingresos por remesas familiares desde Estados Unidos no pueden contribuir al crecimiento económico.

Palabras clave: migración, desempleo, derechos humanos y remesas.

INTERNATIONAL MIGRATION, UNEMPLOYMENT AND HUMAN RIGHTS IN MEXICO TO THE CHALLENGES OF GLOBALIZATION

ABSTRACT

The present investigation approach the issue of international migration in Mexico, unemployment and human rights of migrants in the context of economic globalization where the global integration of countries converge to a single market that promotes open trade but excludes migration and focuses its analysis in the relationship between economic variables of Mexico from remittances, unemployment rate and Gross Domestic Product, by applying an econometric model of ordinary least squares to a sample of time series during 1982 to 2010. It has been raised that in last decades; the behavior of the Mexican economy is characterized by low or null economic growth that limits the capacity to generate jobs to absorb new generations of people who looking to get into the labor market, which deepens poverty and stimulates international migration of the Mexican population to United States. The Mexican migration recently has been stopped by factors as global economic crises that have impacted the United States economic sectors where work big part of Mexican migrants, by anti-immigrant policies and the increased border security by the United States. The results obtained in this research show that the unemployment rate in Mexico has a negative effect on the development of Mexican economic and remittances received from United States can't to contribute to economic growth.

Keys words: migration, unemployment, human rights and remittances.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo determinar la relación entre las variables económicas de México de la tasa de desempleo, las remesas familiares que se reciben desde Estados Unidos y el Producto Interno Bruto (PIB), durante el periodo de 1982-2010, se puede plantear que en el escenario de globalización, los países en vías de desarrollo enfrentan graves problemas con lento crecimiento económico, el incremento en las tasas de desempleo, bajos salarios, elevado índice de migración y millones de habitantes que viven en condiciones de extrema pobreza, lo que impulsa a la población a migrar (Figuroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012).

Se estima que la migración internacional es una causa y consecuencia de la globalización, aunque ésta relación queda en evidencia porque se demanda mano de obra para fomentar la competitividad e impulsar el crecimiento económico, pero la fuerza de trabajo que proviene de países pobres se enfrenta a las restricciones de ingreso al país y a la discriminación, desde una perspectiva estructural las desigualdades y asimetrías de la nueva organización mundial conducen a la existencia de mano de obra barata (Martínez, 2008).

Es decir, si la globalización es un proceso de integración de bloques y reestructuración del proceso capitalista con la perspectiva de la creación de un solo mercado mundial caracterizado por una dinámica de libre tránsito de recursos materiales en la que se ha perdido la relación espacio-tiempo y los vínculos entre la globalización y la migración implican complejas tensiones y profundos desafíos; entonces, en el aspecto económico, por un lado, está la creciente demanda por mano de obra por parte de los países desarrollados para el fomento de la competitividad y el impulso de la economía y por otro, la oferta de trabajo procedente de economías en vías de desarrollo (Sassen, 2003).

Se revisó la literatura sobre el tema y se encontraron diversos documentos que plantean el tema de la migración internacional en México vinculado a la globalización, dentro de este escenario, la competitividad es definida como producción de bienes y servicios con mejor calidad y menor precio que los competidores internacionales, para lograr ser competitivo en

un mercado globalizado; en México, el enfoque de mercado se aplicó de manera excesiva al desarrollo de unas zonas en detrimento de otras (Horbath, 2004).

En la globalización, el incremento en las asimetrías económicas entre países ricos y pobres, ha generado una mayor demanda laboral en los países desarrollados y un incremento en la oferta de trabajadores en los países subdesarrollados, lo que ha generalizado los desplazamientos de población de sur a norte a nivel mundial (García, 2007b). En este escenario, la mundialización de la migración responde al nuevo contexto de la globalización donde la información de oportunidades más allá de las fronteras estimula los desplazamientos de población, pero, mientras se ha liberado la libre circulación de capitales y mercancías, se han incrementado los obstáculos a la movilidad de fuerza de trabajo (Zuñiga, Leite y Nava, 2004).

Las tendencias de la migración en la década pasada se caracterizaron por la globalización de la migración que cada vez afecta a más países simultáneamente, la diversificación de las áreas de origen, la aceleración de la migración por el aumento en su volumen, los diferentes tipos de migración al mismo tiempo (migración laboral y refugiados) y el incremento de la participación de las mujeres a los flujos migratorios internacionales, entre otras (Castles y Miller, 2004).

Desde un enfoque económico, la globalización implica modificaciones que se expresan principalmente en el incremento del comercio exterior, los desplazamientos de capital, internacionalización de los procesos de producción y el surgimiento de economías orientadas al comercio internacional, se deduce que la globalización dinamiza los movimientos de recursos materiales, el flujo de recursos humanos ideológicos, de capital y tecnológicos, que representan una amenaza al Estado-nación porque han erosionado las fronteras y los límites (Martínez, 2008).

En México, el comportamiento de la migración internacional hacia Estados Unidos está vinculada principalmente a factores estructurales y a las asimetrías económicas entre estos dos países (Zuñiga, Leite y Nava, 2004).

La disminución de la migración internacional de México a Estados Unidos registrada durante el año 2000 parece estar vinculada a los eventos económicos y políticos de la economía norteamericana, entre los que se pueden considerar las crisis económicas y el endurecimiento de las políticas migratorias, según registros del Homeland Security de los Estados Unidos, en los años recientes el fortalecimiento en la vigilancia por parte de la

patrulla fronteriza ha incrementado las deportaciones de migrantes indocumentados a México (Galindo, 2009), el comportamiento del aumento y disminución en la migración también se ha vinculado a los auges y crisis de las economías de México y Estados Unidos (Arroyo, 2010).

Otras causas de la disminución de la migración internacional de México a Estados Unidos obedece a que los migrantes se establecen a vivir en terreno estadounidense o prolongan su estancia por diversos factores como el desempleo en los lugares de origen de los migrantes (Gonzalez, 1998).

Aun cuando los flujos migratorios de mexicanos se han desacelerado significativamente, han contribuido a la dinámica demográfica de Estados Unidos y se han dispersado por diferentes estados, esta dispersión responde en gran medida a la demanda de mano de obra barata en el mercado laboral norteamericano (Giorguli y Leite, 2010).

Se considera que este documento es un aporte al debate sobre el tema de la migración internacional y el desempleo vinculado al crecimiento económico en México en el contexto de la globalización, se estima que la transformación de los nuevos patrones migratorios entre México y Estados Unidos obedece a los cambios económicos, sociales, demográficos y políticos, las crisis de la economía mexicana, las consecuencias de la política migratoria norteamericana y los acuerdos comerciales entre México y los Estados Unidos en el escenario de la globalización (Zuñiga, Leite y Nava, 2004).

Las preguntas que se han planteado y a través de las cuales gira esta investigación son las siguientes: ¿Cuál es el impacto de la globalización en la migración internacional de mexicanos hacia Estados Unidos? ¿Cómo se explica la relación entre la migración internacional de México hacia Estados Unidos y el desempleo en México? y ¿Qué papel desempeñan las remesas familiares en la economía mexicana?.

Se tiene como objetivo determinar la relación de causalidad entre las variables económicas de México de las altas tasas de desempleo, las remesas familiares que se reciben de Estados Unidos y el crecimiento económico en el escenario de la globalización.

La hipótesis supone que el incremento en las tasas de desempleo en México impulsa los desplazamientos de la población mexicana hacia Estados Unidos y que las remesas como un efecto económico de la migración internacional detonan el crecimiento económico en México.

Para lograr el propósito de esta investigación y determinar la relación de causalidad se utilizó un modelo econométrico de mínimos cuadrados ordinarios que se aplicó a una serie anual de tiempo formada por las variables económicas de México la tasa de desempleo, las remesas familiares enviadas por los migrantes mexicanos desde los Estados Unidos y el Producto Interno Bruto durante el periodo comprendido de 1982 a 2010, también se analizó el papel que juega la migración internacional en el contexto de la globalización y los derechos humanos de los migrantes.

Desde otro enfoque, se destaca que teóricamente no se debe olvidar que las remesas forman parte del fenómeno migratorio y como bondades de la migración actual pueden ser un estímulo para la emigración desde los países en subdesarrollo hacia los países en desarrollo, sobre la base de que los costos serían menores que los benéficos obtenidos, entonces migrar representa una opción para buscar las oportunidades de trabajo que no le brinda el país de origen, razón por la cual se cuestiona el interés altruista de los migrantes de ayudar a sus lugares de origen (Martínez, 2003).

Este documento se divide en cuatro capítulos, además de esta introducción donde de manera general se plantea el tema de la migración internacional, se analiza el desempleo en México y la globalización, en esta parte también se plantean las preguntas, los objetivos y la hipótesis que guían esta investigación, En el capítulo I se aborda la migración internacional, la globalización y los derechos humanos de los migrantes, primeramente se analiza la migración internacional en el contexto de la globalización, luego se describen los derechos humanos de los migrantes y posteriormente se analiza la migración internacional en México en el contexto de la globalización, en el capítulo II se detalla la migración y el desempleo en México, se hace referencia a los antecedentes de la migración internacional a través de la historia de la humanidad, se analiza el comportamiento de población en condiciones de pobreza en México y se describe la situación que prevalece en la frontera México-Estados Unidos, sucesivamente en el capítulo III se plantean los ingresos por remesas y hace un análisis del desempleo en México; se explica el comportamiento de remesas en México que recibe desde Estados Unidos y de las tasas de desempleo, se describe la metodología utilizada para la realización de esta investigación, las fuentes oficiales que se consultaron para la obtención de datos, se analiza el comportamiento de las variables económicas utilizadas: el Producto Interno Bruto de México, la tasa de desempleo y los ingresos por las remesas familiares durante el periodo de 1982 a 2010, se plantea el

modelo aplicado y los resultados de la ecuación lineal; en el capítulo IV correspondiente a las conclusiones se argumenta sobre algunas de las tendencias de la migración internacional y la globalización en México, se resume sobre los planteamientos del paradigma de la pobreza, las remesas en México y se concluye sobre las reflexiones finales, en la última parte se encuentra la bibliografía consultada para la realización de esta investigación y finalmente los anexos de este documento.

CAPÍTULO I:

MIGRACIÓN INTERNACIONAL, GLOBALIZACIÓN Y DERECHOS HUMANOS DE LOS MIGRANTES

1.1 La migración internacional en el contexto de la globalización

La migración forma parte de la historia de la humanidad, en el pasado ayudó a la expansión del comercio y la economía, colaboró en la creación de naciones y territorios, nutrió a la urbanización; sin embargo, los tiempos han cambiado, antes, las personas circulaban con facilidad a países que demandaban mano de obra y los obstáculos aduaneros impedían el desplazamiento de mercancías y capitales, ahora, la globalización cambió la dirección, las mercancías circulan libremente pero los migrantes son restringidos por leyes y muros (Villafuerte y García, 2004).

El concepto de globalización permite describir parte de la complejidad del mundo actualizado y las múltiples contradicciones que comprende para entender los diversos procesos por los que ha transitado (Martínez, 2008). Muchas opiniones convergen al definir la globalización como la emergencia de un mercado capitalista mundial donde se vinculan la mayoría de los países, la expresión de la globalización surgió durante la década de 1980 (Muñoz, 2002), pues el origen de la globalización generalmente se explica por la existencia de las empresas transnacionales, pero es mucho más complejo y difiere de la transnacionalización anterior, actualmente las economías están integradas por la expansión de las empresas que establecen sus partes o fases de un mismo proceso de producción en diferentes países; por lo tanto, los países quedan conectados por la misma estrategia empresarial cuyas decisiones se encuentran en un órgano que escapa del control de los gobiernos y se convierte en mecanismo de control de las autonomías nacionales, por las características que presenta el mercado de capitales se le considera globalizado (Muñoz, 2002).

En la globalización la competencia es entre sistemas y no entre empresas, la empresa integra la competitividad y la innovación formando una red de vinculaciones que va de lo

local a lo regional y los vínculos transnacionales (Horbath, 2004). Entonces se asume que, en la globalización la mayoría de los países se encuentran sujetos a las políticas del mercado internacional donde los procesos de producción no reconocen fronteras territoriales y no están sujetos a un solo estado, en la globalización el mercado mundial supera las barreras y controles estatales (Morales, 2009).

Además, la globalización implica la libre circulación de capitales y de recursos humanos más allá de las fronteras, eliminando el espacio-tiempo y donde el incremento de la migración ha alertado a los Estados a evitar la migración para defender su soberanía (Martínez, 2008).

Incluso se supone que el proceso migratorio forma parte importante de la transformación social y puede impulsarla, los desplazamientos poblacionales en el pasado dieron forma a los estados y sociedades, actualmente lo radicalmente distintivo es el alcance global de las políticas nacionales e internacionales y sus consecuencias económicas y sociales, aunque esto no conducirá a la desaparición del estado nación, las relaciones de interdependencia y la cooperación regional y bilateral están transformando la vida de millones de personas (García, 2007b).

La globalización comprende los cambios que han llevado a la eliminación de las barreras a la movilidad de los factores de la producción entre los países, lo que se ha expresado en la integración económica y la expansión del mercado mundial e implica el éxodo de fuerza de trabajo, pero también se han incrementado las restricciones a la movilidad de la fuerza de trabajo migrante (Muñoz, 2002). En este sentido se considera que el proceso migratorio es parte y producto de la integración y la globalización económica, además se estima que la migración internacional representa un enorme potencial aunque no se haya reconocido (Leite, Zamora y Acevedo, 2007).

También se destaca que la globalización y la migración han contribuido al proceso de desarrollo capitalista, sin embargo existe una contradicción en el proceso de globalización que por una parte promueve la apertura de las fronteras a los desplazamientos de flujos comerciales y financieros a nivel mundial, pero excluye a la migración (Villafuerte, 2006).

La globalización supone beneficios económicos, acompañados de poder y orientado por las tecnologías; sin embargo, un cambio trascendental en la década de los noventa está

vinculado con la globalización y la flexibilización¹ del trabajo en los países de origen y destino de mano de obra (García, 2007a).

En la globalización los avances tecnológicos en los medios de comunicación permiten que se tenga mayor información de los mercados laborales en distintas partes del mundo, lo que motiva a migrar a quienes viven en países menos desarrollados (Morales, 2009). Como consecuencia de lo anterior, la migración internacional genera la entrada de los países al desarrollo de la economía global y social (Massey, Durand y Malone, 2009).

De acuerdo a algunos argumentos el proceso de globalización de los mercados laborales y de capital propone grandes desafíos ante el Estado-nación y la soberanía nacional, la globalización impulsa a la disminución de los salarios y a una mayor desigualdad en el mundo (Durand y Massey, 2003).

Entonces, en base al planteamiento anterior se deduce que uno de los fracasos sociales de la globalización es la desigualdad del ingreso entre las economías en vías de desarrollo y las desarrolladas (Corral, 2009). Aunque algunas economías emergentes como China se ha beneficiado de los efectos de la globalización, en otros países los efectos han sido devastadores, en los países industrializados se han incrementado los niveles de desempleo y la desigualdad de los ingresos (García, 2007a).

Desde otro enfoque, se ha planteado que los grandes problemas del desarrollo capitalista, son la superpoblación y la superproducción, los avances tecnológicos producen desempleo porque desplazan fuerza de trabajo, la revolución industrial genera incremento en la productividad lo cual requiere consumidores, pero los desempleados no pueden consumir; entonces, en ambos casos, la superpoblación y la superproducción se dirigen hacia la expansión exterior (Margulis, 1977).

Los desplazamientos de la población son un fenómeno que data desde tiempos históricos, lo que ha cambiado es la época y las circunstancias en que suceden estos movimientos (Castillo, 2000). Como parte del proceso de globalización la migración internacional es un fenómeno que ha llegado a todos los lugares del planeta, los desplazamientos de población responden a las oportunidades en otras naciones para buscar mejores condiciones de vida (Tuirán, 2006).

¹La flexibilización laboral elimina la rigidez a las leyes laborales, las reformas y mecanismos jurídicos y permite que el trabajo se adapte a las necesidades y conveniencias del sistema productivo.

La migración también responde al crecimiento demográfico, el desarrollo de la producción y el intercambio, el surgimiento de estados e imperios, las guerras, las conquistas, lo que implica migraciones voluntarias y forzadas como la esclavitud y las deportaciones que fueron formas de migración laboral (Castles y Miller, 2004), otras formas de migración forzada son los cambios económicos, las luchas políticas y los conflictos violentos (Castles y Miller, 2004 y Zuñiga, Leite y Nava, 2004).

El proceso migratorio ha extendido las rutas de origen y de destino de migrantes, ha incrementado su intensidad y complejidad, su impacto se ha generalizado en el plano económico, político, social, cultural y demográfico (Leite, Zamora y Acevedo, 2007).

Si bien las personas se desplazan de un lugar a otro para beneficiarse de los salarios y maximizar sus ingresos, esto no es la única causa de la migración, se estima que el éxodo de las personas no está asociado a las brechas salariales y las diferencias en los estándares de vida no siempre producen desplazamientos de personas, este planteamiento no contradice a la teoría neoclásica, sino que en si misma podría estar incompleta (Massey, Durand y Malone, 2009).

Entonces la decisión de migrar para los defensores de la teoría neoclásica depende de un costo beneficio, como réplica a los neoclásicos, la línea de investigación sobre migración de la teoría de los mercados laborales de Michael Piore propone que la demanda de fuerza de trabajo de las naciones industrializadas genera migración internacional en los países menos desarrollados proveedores de fuerza de trabajo, donde la demanda está determinada por las necesidades de los medios de producción (Piore, 1979).

Aunque de acuerdo a los planteamientos de los defensores de la economía neoclásica y al precursor de las leyes de las migraciones George Ravenstein, entre los diversos motivos que pueden generar los desplazamientos de la población, ninguno es más fuerte que el deseo de la población por mejorar sus condiciones de vida (Ravenstein, 1885).

Los resultados de algunas investigaciones revelan que mundialmente existe una relación entre migración internacional y desarrollo socioeconómico, mientras que algunos países atraen la fuerza de trabajo, otros expulsan a la población a migrar más allá de sus fronteras con o sin documentos para buscar prosperidad económica (Schmid, 2007).

Teóricamente existe un debate y discusión a nivel mundial sobre la complejidad y el carácter de indocumentado de los flujos migratorios, la preocupación de los retos que enfrenta la migración internacional para los países de origen y de destino de los migrantes,

afecta más a los países receptores de migrantes que a los de origen (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007).

Se considera que la migración internacional representa un fenómeno no deseado para los países desarrollados porque son movimientos ilegales de población de bajos niveles, pero es un elemento fundamental que promueve la globalización en el planeta, aunque parece que la migración ha estado excluida de la globalización, es un fenómeno inevitable dentro de este contexto (Martínez, 2001).

En el escenario de la globalización la migración internacional ocupa un lugar importante, los desplazamientos de población a gran escala surgen del proceso de integración a nivel mundial y se generan a partir de los movimientos de mercancías y de capital, han llegado a ser una parte crítica en las transformaciones globales y están relacionadas a la internacionalización de la producción, la distribución y la inversión (Castles y Miller, 2004).

Por lo tanto, es normal que las relaciones entre la migración internacional y el desarrollo se enfrenten a múltiples dificultades y contradicciones, en un contexto de intensificación de las relaciones sociales y económicas a nivel mundial impulsado por la incorporación de nuevas tecnologías, la reestructuración productiva y la dispersión de la división del trabajo (Martínez, 2000).

Por otro lado, la crisis que afectó a la economía norteamericana con impacto mundial durante 2008 generó expectativas en México sobre el retorno de migrantes al perder su empleo en Estados Unidos, según información proporcionada por el Bureau of Labor de los Estados Unidos (BLS) se perdieron 1.2 millones de empleos y la tasa de desempleo de la población latina se incrementó a 8.8 por ciento, la crisis afectó los sectores de la manufactura, la construcción y algunas empresas de servicios a industrias; se deduce que los migrantes mexicanos fueron los más golpeados por la crisis porque se emplean como trabajadores de la construcción, obreros de la manufactura y trabajadores de servicios de mantenimiento y limpieza, entre otros (Alarcón, et al., 2008).

Algunos efectos de la migración internacional en México son, la pérdida de población y sobre todo de la población joven, además de la pérdida de capital humano que es atraído por los países desarrollados en la globalización (Muñoz, 2002). Se puede argumentar que para los países subdesarrollados la salida de capital humano es una causa del estancamiento económico (Agrela, 2002).

También se debe señalar que algunos países pobres poseen fuerza de trabajo laboral con bajo nivel académico y una parte importante de su población migra hacia el exterior por la falta de oportunidades económicas para todos y no solo para los altamente calificados, el resultado es que, una pequeña parte de la población migrante es altamente calificada y un número de migrantes con baja escolaridad es extremadamente elevado, según información proporcionada el Censo de los Estados Unidos (Özden, 2007).

Desde otra perspectiva, Douglas Massey, Jorge Durand y Nolan Malone reconocen algunas observaciones básicas sobre la migración internacional en la fase de la economía globalizada, primeramente la migración internacional es producto del desarrollo económico y no es producto de la falta de desarrollo, la industrialización ha generado la migración desde los países; la segunda observación es que el proceso de integración económico, político y social de las naciones genera migración internacional, una expresión de las relaciones políticas son los tratados entre las naciones, las relaciones sociales se reflejan en el turismo, comercio y las corporaciones multinacionales; la tercera observación plantea que los migrantes al arribar a países desarrollados como Estados Unidos responden a una demanda interior de la estructura de economías postindustriales, el mercado laboral de los países desarrollados se ha vuelto más segmentado, los trabajos mal pagados son cubiertos por los inmigrantes indocumentados; la cuarta observación es que los migrantes al llegar a un país desarrollado por primera vez, no tienen intenciones de establecerse de manera permanente sino que desean maximizar los ingresos lo que implica el retorno, otros se desplazan para solucionar problemas económicos; la quinta observación plantea que la gran variedad de motivos que provocan la migración no permiten deducir que estos movimientos poblacionales estén determinados por las condiciones del mercado laboral; la sexta se refiere a los migrantes internacionales que trabajan mucho tiempo en el extranjero se convierten en pobladores permanentes y la séptima se refiere a las relaciones que los migrantes internacionales establecen en los países de destino, además de la transformación que hacen de los lazos normales como el parentesco en fuentes potenciales de capital social (Massey, Durand y Malone, 2009).

En este contexto, el efecto de la migración sobre las economías desarrolladas es que la migración ilegal beneficia a la economía receptora de migrantes, el carácter de ilegal permite la explotación de la fuerza de trabajo inmigrante, donde la remuneración no corresponde a su productividad y se refleja la asimetría de poder en la negociación (Ruiz y

Velázquez, 2008). La vulnerabilidad de la población migrante indocumentada y la limitada utilización de otros servicios públicos se ha agravado por la criminalización de la migración en algunos estados norteamericanos (Giorguli y Leite, 2010), Finalmente la gran diversidad de investigaciones que postulan diferentes posiciones y enfoques sobre las causas y efectos de la migración internacional, no dejan de caer en la controversia y deducen que no hay una teoría coherente sobre migración internacional (Morales, 2009).

1.2 Los Derechos Humanos de los migrantes

El encuentro entre los pobladores nativos de un país y los extranjeros que llegan, es un asunto que requiere de políticas públicas capaces de reducir los efectos negativos de la asimilación, cuando se promueven los derechos de los migrantes y sus familias en tiempos de crisis, implica comprender como las políticas públicas en los países receptores pueden manipular este tema respetando los derechos humanos básicos o fundamentales de los migrantes (Jiménez, 2010).

En el marco de la globalización de los derechos humanos, se plantea que independientemente de la ciudadanía o la legislación territorial, cada persona que se encuentre en cualquier lugar del mundo tiene algunos derechos básicos que otros deben respetar, en este sentido es importante comprender el aspecto de la integración de los derechos humanos como parte del derecho nacional e internacional (Sen, 2004).

La migración se ha visto favorecida por la globalización, los avances tecnológicos en los medios de comunicación y en el transporte; desde otro enfoque, para proteger a los migrantes y sus derechos humanos fundamentales se han creado alianzas entre las partes para encontrar soluciones a los desafíos, a nivel mundial la Organización Internacional del Trabajo (OIT) impulsa la justicia social y los derechos laborales y colabora en la protección contra la discriminación y la explotación de los migrantes (Schmid, 2007).

El tema de los derechos humanos en la globalización indica que existe una tendencia política dominante que implica aceptar el tema de los derechos humanos, como parte fundamental del discurso a nivel ético-jurídico (Jiménez, 2010).

Dentro del marco jurídico, los derechos de los inmigrantes dependen de su estatus legal, frecuentemente los residentes o trabajadores inmigrantes legales tienen derechos sociales y los extranjeros irregulares son excluidos de los derechos sociales, confinados a los

segmentos menos deseables, peor pagados y los más desprotegidos del mercado laboral (Peixoto, 2007).

Entonces, el resurgimiento de las luchas por la defensa de los derechos humanos contra los efectos de la desigualdad social, que afecta a los grupos más vulnerables o que sufren algún tipo de discriminación, tiene sus fundamentos en las consideraciones globales que se establecieron en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, dentro del marco jurídico, la migración es el principio de libertad de tránsito de las personas, es parte del ejercicio de un derecho, pero además es una decisión que puede ser voluntaria, para buscar oportunidades y una mejor calidad de vida, no así la inmigración porque se enfrenta al predominio del estado receptor antes que al derecho individual, entonces se puede ejercer la emigración como derecho, pero no la inmigración (Castillo, 2000).

Aunque, se ha planteado que los migrantes son grupos excesivamente vulnerables respecto a sus derechos fundamentales (Castillo, 2000), los desplazamientos de fuerza de trabajo no se han detenido ante las restricciones formales que imponen los países de destino, por que, el Estado no ha cerrado completamente las fronteras, sino que ha combinado criterios que conceden algunos derechos a los migrantes (Martínez, 2001).

Estudios realizados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, demuestran que los países reconocen que sus emigrantes por su condición de indocumentados son vulnerables a la discriminación y la explotación, el tema clave a nivel mundial, local y regional es que existe la necesidad de proteger y salvaguardar los derechos humanos fundamentales o básicos de los migrantes mediante la cooperación regional (Martínez, 2007).

Frente a los efectos de la migración internacional, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó en la Convención Internacional la Protección de los Derechos de Todos los Migrantes y sus Familiares en 1990; pero muchos países no ratificaron, porque sus leyes protegen los derechos humanos básicos de los migrantes, en tanto que los países que ratificaron reclaman el respeto a los derechos de los migrantes y que estos se posicionen por encima de cualquier consideración, la Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales estima que se deben garantizar los derechos básicos o fundamentales por todo Estado para todos los migrantes (Alba, 2007).

Se ha definido a los migrantes como un grupo vulnerable porque tienen una característica en común: viven y trabajan en otro país del cual no son originarios y pueden ser

rechazados; además, ser no-ciudadanos limita sus derechos, ellos sufren la idea que afirma que los migrantes no tienen derecho a la protección total de la legislación relativa a los derechos humanos, desde la perspectiva de los derechos humanos, esa idea errónea contribuye al difícil acceso de los migrantes a la protección y bienestar social (UNESCO, 2005).

El desplazamiento de personas es un asunto muy delicado, aunque se han impuesto medidas restrictivas para controlar los movimientos, las personas seguirán desplazándose a través de las fronteras; por su parte, la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social realizada en Copenhague en 1995; considera que, en los países de destino de los migrantes es fundamental la oferta de servicios sociales básicos para migrantes; pero, también reconoce que las causas de la migración son la presión económica, los desastres ambientales y naturales, la guerra y la urgencia por una mejor calidad de vida (Schmid, 2007).

Algunas investigaciones han concluido que la globalización de la economía implica el surgimiento de estándares internacionales en las cuales se han incluido los derechos humanos, este proceso se orienta a la desaparición gradual de la condición de vulnerabilidad de los migrantes y su integración en condiciones de igualdad (Bustamente, 2001).

Por otra parte, los desplazamientos de población de las zonas excluidas de la economía global, donde la población experimenta la pobreza y la negación de sus derechos humanos, la migración aparece como la única forma de huir de la pobreza, en esas circunstancias probablemente países como Brasil, México, China e India las enormes reservas de fuerza de trabajo serán incapaces de encontrar empleo en su país e intentaran migrar a economías desarrolladas, donde el miedo a la inmigración incrementa las restricciones y eso genera recortes a los derechos civiles (García, 2007a).

Se ha aceptado que los Estados tienen la suficiente competencia y puedan ejercer su soberanía para definir los términos de admisión y presencia de extranjeros dentro de su territorio, sin embargo, ese principio ha justificado medidas que cuestionan el respeto a los derechos fundamentales, es decir que los gobiernos de países desarrollados establecen barreras más rígidas, que en algunos casos vulneran los principios consagrados en los instrumentos, los tratos de desigualdad no solo ocurren a nivel mundial sino al interior de los países, cuando los migrantes internos son discriminados y tienen dificultades para integrarse en las zonas de asentamiento o de ocupación temporal (Castillo, 2000).

Actualmente se han logrado algunos adelantos sobre la defensa de los derechos de los migrantes, la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Migrantes y sus Familiares, que había sido aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1990, fue ratificada por México el 8 de Marzo de 1999 (INM, 1999) y entró en vigor el 1° de julio de 2003, cuando ratificaron 20 países, hasta 2005 habían ratificado la convención 35 países: Argelia, Azerbaiyán, Belice, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Burkina Faso, Cabo Verde, Chile, Colombia, Ecuador, Egipto, El Salvador, Filipinas, Ghana, Guatemala, Guinea, Honduras, Kirguistán, Lesotho, Libia, Malí, Marruecos, México, Nicaragua, Perú, Senegal, Seychelles, Siria, Sri Lanka, Tayikistán, Timor del Este, Turquía, Uganda, Uruguay, el número de ratificaciones sigue siendo bajo, según un documento informativo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el objetivo principal de la Convención de la Naciones Unidas es fomentar el respeto de los derechos de los migrantes, la meta es proteger a los trabajadores migrantes y sus familias, mediante normas éticas y estimular la promoción de los derechos de los migrantes en cada país; es decir, se busca garantizar el trato igual y las mismas condiciones para migrantes o extranjeros y nacionales (UNESCO, 2005).

A nivel mundial existe un gran debate por el incremento en la migración internacional; debido a que, los países industrializados son el destino de los migrantes procedentes de países en vías de desarrollo, a lo anterior se debe agregar que los países desarrollados en el contexto internacional se enfrentan a una crisis mundial, a la situación de inseguridad y a la contracción de los mercados laborales, que están impactando el tema migratorio, ante la disminución de los recursos generada por la crisis, se prevén posibles aumentos de los sentimientos antiinmigrantes en los países de destino de los migrantes, esto genera una mayor vulnerabilidad de los derechos humanos de los migrantes que están dispuestos a trabajar por menores salarios e incluso tolerar la explotación y la discriminación por temor a perder el trabajo, ante la difícil situación económica generada por la crisis financiera, a lo anterior se suma que el migrante no está familiarizado con el idioma en el país receptor y esto lo posiciona en desventaja cuando trata de conocer y reclamar sus derechos, especialmente en situaciones de racismo (Jiménez, 2010).

En base a algunas investigaciones realizadas la situación de vulnerabilidad de los migrantes por la falta de documentos limita sus posibilidades, violenta los derechos humanos y

paralelamente deteriora el acceso a la justicia, el riesgo a ser deportados los aleja de las instancias judiciales, por otro lado, el debate en los países de destino de la migración internacional es integrar a los inmigrantes a la sociedad, el estatus de inmigrantes les permite acceder a derechos políticos, económicos y sociales, pero en Estados Unidos el gran número de indocumentados y los bajos niveles de ciudadanos obstaculizan su integración a la sociedad estadounidense y restringe sus beneficios (Santibáñez y Lavore, 2012).

Sin embargo, un gran número de países industrializados dependen económicamente de la fuerza de trabajo migrante, por la deficiencia de trabajadores y la negativa a realizar trabajos específicos por parte de los nativos, en países como Suiza, el 20% de la fuerza de trabajo es migrante, este porcentaje se eleva al 61% en Luxemburgo, inclusive en países desarrollados como Austria, Dinamarca, España y Grecia entre 1995 y 2000 los migrantes internacionales han contribuido a elevar la tasa de crecimiento demográfico natural (UNESCO, 2005).

Frente al actual escenario del fenómeno de la migración en México y en el afán de impulsar un marco legal a los flujos migratorios en un país históricamente expulsor de fuerza de trabajo hacia Estados Unidos, el debate fue generado en la esfera política sobre la nueva Ley de Migración que buscaba regular y atender las diversas etapas de los desplazamientos de la población contemporánea de emigración, inmigración, tránsito y retorno (Calderón, 2012).

Como un esfuerzo por parte del gobierno mexicano ante los nuevos retos sobre el tema de la migración internacional, durante el sexenio presidencial de Felipe Calderón se abrió un debate para crear un marco legal enfocado a regular y atender la migración en México, el resultado fue la Ley de Migración promulgada en 2011, aunque con rezagos avanza en el reconocimiento de los derechos humanos de los extranjeros en México, antes regulada por la Ley General de Población 1974, aunque inicialmente tenía el objetivo de la creación de un marco jurídico para los migrantes en el extranjero, la preocupación era el incremento en la migración de tránsito asociada a la violación a los derechos humanos lo que influyó en el marco jurídico que irónicamente se centró en la inmigración en México, al aumentar de tono el tema de la vulnerabilidad que México significaba para los migrantes internacionales por sus condiciones de precariedad y la violación de los derechos humanos, en realidad lo que era una Ley de Migración, terminó como una ley de inmigración, que ha sido criticada

por considerarse como un listado de buenos principios (Calderón, 2012; Cobo y Cruz, 2012).

México no solo debe emprender acciones gubernamentales para la protección humanitaria internacional, sino también para quienes decidan vivir en el país, las acciones públicas deben respetar los derechos humanos y reconocer la inmigración para el desarrollo económico de México, según registros del Instituto Nacional de Migración (INM), la migración de tránsito en México procedente de Centroamérica con destino a Estados Unidos sostuvo un comportamiento creciente hasta 2005, posteriormente mostró una disminución gradual (Cobo y Cruz, 2012).

1.3 México: globalización y migración internacional

La globalización está caracterizada principalmente por la generalización del libre tránsito de mercancías, la presencia de transnacionales, desplazamiento de capitales desde los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo, restricciones a la movilización de la fuerza de trabajo, acceso a la comunicación por avances tecnológicos, incremento en el progreso técnico, pero también se intensificaron las desigualdades y asimetrías en el orden social (García, 2007b).

Se supone que el aumento de la migración internacional de mexicanos hacia Estados Unidos fue impulsado por el auge de la economía norteamericana cubierta por fuerza de trabajo migrante documentada e indocumentada, durante la década de los noventa y reforzado por los resultados del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (Délano y Serrano, 2010).

En el marco de la globalización en México se distinguen algunas tendencias en la migración internacional, la transformación de los desplazamientos de población, incremento en la migración ilegal, diversificación geográfica, incorporación de nuevas zonas de migración internacional a la región tradicional de migración del centro occidente de México, que según el Consejo Nacional de Población (CONAPO) está conformada por las entidades federativas de: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas, a la cual se le han integrado nuevas regiones (Ibarra, 2003).

En el escenario actual, el proceso de globalización implementó la liberalización del comercio mediante la firma de acuerdos comerciales como TLCAN en 1994 entre Estados

Unidos, Canadá y México, incrementó las exportaciones y la inversión extranjera directa (IED), el panorama en la economía mexicana no parecía alentador, las bajas tasas de crecimiento fueron acompañadas de la prácticamente desaparición de la industria mediana y de la crisis del campo mexicano, en estas circunstancias las expectativas de la generación de empleos para disminuir la migración internacional no se cumplieron y los desplazamientos de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos continuaron su curso e inclusive se intensificaron y las posteriores negociaciones sobre la agenda migratoria entre México y Estados Unidos solo fue un episodio que terminó (Villafuerte, 2006; Alba, 2010 y Schmid, 2007).

Otros efectos económicos del TLCAN fueron la profundización de la crisis y el aumento de los niveles de pobreza, evidentemente a finales de la década de los noventa, el TLCAN no tuvo los efectos esperados, ante el fracaso como una opción de desarrollo económico, es necesario plantear más que acuerdos comerciales económicos que establezcan condiciones de desarrollo para erradicar el atraso económico y que generen empleos suficientes (García, 2007b).

Las perspectivas del acuerdo de integración comercial del Tratado de Libre Comercio de América del Norte era que la intensificación del libre comercio generaría crecimiento y desarrollo económico para México, en realidad el énfasis del tratado era el libre comercio, en estas circunstancias el constante flujo de migrantes mexicanos y las mercancías ilícitas hacia Estados Unidos se incrementaron, el registro de las cifras de la migración de mexicanos puso en duda la capacidad del acuerdo comercial entre ambos países (Délano y Serrano, 2010 y Villafuerte, 2006).

Después de la integración que generó el TLCAN en un bloque que formó la zona de libre comercio entre Canadá, Estados Unidos y México, se realizaron esfuerzos por parte del gobierno norteamericano para reforzar sus fronteras, la política norteamericana hacia México es contradictoria, promueve la integración económica, pero al mismo tiempo separa, la vigilancia en la frontera cada vez se ha vuelto más estricta con la construcción de barreras o muros e impedimentos al tránsito de migrantes indocumentados (Massey, Durand, y Malone, 2009 y Tuirán y Ávila, 2010).

Algunos planteamientos suponen que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte no creó las condiciones económicas adecuadas que se esperaban para generar empleos suficientes que demandaba la dinámica demográfica y las remuneraciones adecuadas,

menos aún que se igualaran las condiciones de competitividad en las diversas regiones de México (Unger, 2006).

CAPÍTULO II:

MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESEMPLEO EN MÉXICO

2.1 Antecedentes de la migración internacional

La migración internacional puede distinguirse en períodos, en el mercantil, Europa dominó los desplazamientos de población durante la colonización, un período de migración forzada de personas, donde millones de trabajadores africanos fueron importados a las Américas, le siguió una época de liberación comercial basada en la movilidad de capitales y mano de obra que impulsó el proceso de acumulación y posteriormente el proceso de industrialización que incentivó las corrientes migrantes de ultramar (Durand y Massey, 2003 y Martínez, 2008).

En el siglo XIX cuando México promovió la inmigración de extranjeros, las leyes facilitaron la inmigración europea, la llegada de extranjeros no estuvo exenta de conflictos como la explotación de indígenas y el despojo de tierras (Galindo, 2009).

La acentuación de la migración internacional entre México y Estados Unidos fue a principios del siglo XX, cuando contratistas estadounidenses llegaron al oeste de México a buscar trabajadores, su población era atraída por la demanda laboral en Estados Unidos, la Revolución de 1910 incrementó la migración de mexicanos por la violencia del conflicto armado, la migración aumentó al crecer la demanda de trabajo durante la Primera Guerra Mundial, después con el estallido de la gran Depresión en 1932, los mexicanos dejaron de ser bienvenidos a los Estados Unidos y empezaron las deportaciones masivas y posteriormente le siguieron los Programas Braceros con un sistema de migración circular (Massey, Durand y Riosmena, 2006 y Alba, 2010).

En el periodo postindustrial durante la década de los sesenta la migración se globalizó, los desplazamientos fueron de países en vías de desarrollo hacia Europa, en 1990 la migración era un verdadero fenómeno global (Durand y Massey, 2003 y Martínez, 2008).

En sus inicios la migración internacional de mexicanos tuvo como destino Estados Unidos y principalmente los estados de California, Texas, Arizona y Nuevo México se

concentraron los migrantes porque se incrementó el empleo, con el paso del tiempo fueron perdiendo importancia en favor de otras regiones, durante el año de 1970 esta región concentró el 85% de mexicanos y el 69% en el año 2000 (Zuñiga, Leite y Nava, 2004).

Algunos investigadores coinciden en que existen muy diversos y complejos motivos para migrar, pero a nivel mundial el principal motivo de los desplazamientos poblacionales es la búsqueda de mejores condiciones de vida, por la falta de oportunidades laborales en los lugares de origen de los migrantes, las desigualdades entre países ricos y pobres impulsan a las personas a desplazarse traspasando fronteras y la creación del mercado laboral por el proceso de expansión capitalista, aunque también existen otras causas que en menor grado impulsan desplazamientos forzosos o involuntarios que son impredecibles y presionan a éxodos masivos de personas para buscar refugios fuera de sus países, la tendencia indica que la migración internacional afectará cada vez a más países a nivel mundial (Castillo, 2000; Figueroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012 y Castles y Miller, 2004).

El crecimiento del mercado de trabajo en Estados Unidos fue polarizado y flexible, el incremento de empleos altamente calificados vinculados a la tecnología y los empleos de baja calificación en servicios, la participación de fuerza de trabajo migrante fue en ambos extremos; por un lado, se generó un aumento en la mano de obra calificada con permiso para trabajar y salarios altamente remunerados y por otro, aumentó el número de migrantes indocumentados empleados generalmente en trabajos de baja calificación (Giorguli y Leite, 2010).

Entre los efectos de la migración, la fuga de cerebros o migración de personas altamente calificadas con altos niveles de escolaridad se desplaza de países subdesarrollados a países desarrollados, la mayoría tiene como destino Estados Unidos, en una gran parte de los casos se encontró que los latinoamericanos que finalizaron sus estudios en sus países de origen no logran obtener empleos calificados comparados con los migrantes de Asia, entre las razones se encuentran la calidad de la educación y el idioma (Özden, 2007).

Aunque los migrantes están excluidos de los puestos que requieren alta calificación, representan una parte importante en el mercado laboral de la economía norteamericana, solo unos pocos logran ocupar puestos altamente calificados, en sectores de la innovación tecnológica para una migración documentada (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007).

Se resume que, el aumento en la demanda de empleos con alta calificación y altos ingresos es cada vez mayor en Estados Unidos, sin embargo los migrantes mexicanos siguen

laborando en trabajos que requieren muy baja escolaridad y bajos salarios, mientras que los nativos norteamericanos y otros migrantes ha aumentado su participación en trabajos de alta calificación y altos ingresos (BBVA, 2012).

Si bien la migración ilegal reduce los salarios de los residentes legales, entonces la reacción de los sindicatos se enfoca hacia la migración ilegal; sin embargo, existe cierta tolerancia a la presencia de migrantes ilegales por parte de las empresas, porque la migración ilegal aumenta sus ganancias (Ruiz y Velázquez, 2008).

La tendencia a aceptar profesionales calificados promueve las posibilidades para pocos de emigrar legalmente, mientras que para los trabajadores semicalificados o no calificados la oportunidad de ingresar legamente a los mercados laborales del mundo desarrollado es cada vez más difícil (Schmid, 2007).

Los modelos de desarrollo de los países expulsores de migrantes enfrentan serios problemas económicos para la generación de empleos y de programas para retener a la población, por lo que no se visualiza una tendencia en el corto o en el mediano plazo a una disminución en los desplazamientos de población (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007).

El incremento actual del fenómeno de la migración internacional a nivel mundial en todos los países ricos o pobres, es el resultado del proceso de globalización (Arroyo y Corvera, 2003). Según registros de las Naciones Unidas en 1990 el 2.3% de la población mundial eran migrantes internacionales que radicaban fuera de su país de nacimiento y en 2005 la cifra era cercana a los 200 millones, equivalente al 3% de la población mundial (Yúnez y Mora, 2010).

En la figura número 1 correspondiente a los migrantes internacionales en el mundo se puede observar un ritmo de crecimiento sostenido con ligeras desaceleraciones durante el periodo de 1960 a 2013. En el año de 1960 el desplazamiento de migrantes internacionales fue de 77 millones de personas, en 1965 la cifra subió a 80.8 millones de personas, en 1970 se registraron 84.5 millones de personas que cambiaron su lugar de residencia a otro país, en 1975 los migrantes internacionales se incrementaron a 90.4 millones de personas, en 1980 sumaron 102 millones de personas migrantes internacionales, el registro de 1985 fue de 113.2 millones de personas, en 1990 la cantidad se incrementó a 155.5 millones de personas que se desplazaron a otro país, en 1995 la cantidad fue de 166 millones de migrantes internacionales, en el 2000 la suma fue de 178.5 millones de migrantes internacionales, aumentó ligeramente en 2005 y alcanzó la cifra de 195.2 millones de

migrantes internacionales, en 2010 se registran 220.7 millones de personas que se trasladaron de un país a otro y en 2013 el número aumentó a 231.5 millones de migrantes internacionales que dejaron sus países de origen para irse a vivir a otro país, según datos proporcionados por el Yearbook of Migration and Remittances Mexico 2014 (BBVABancomer, 2014).

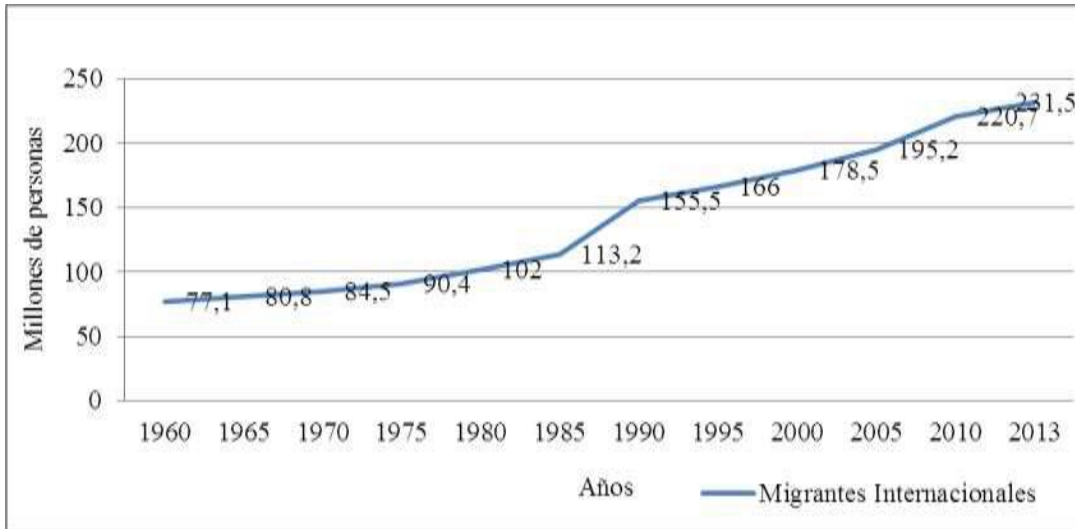


Figura 1. Migrantes internacionales a nivel mundial 1960-2013
(millones de personas)

Fuente: elaborada con cifras del Yearbook of Migration and Remittances, México 2014 (BBVABancomer, 2014).

En la figura 2 se puede visualizar la distribución de migrantes internacionales a nivel mundial durante 2013, el país donde residen la mayoría de los migrantes internacionales es Estados Unidos con una cifra de 46 millones de migrantes internacionales y en segundo lugar, se encuentra Rusia con 11 millones de migrantes internacionales, el tercer lugar Alemania con 10 millones de personas migrantes, el cuarto lugar Arabia Saudita con 9 millones de migrantes internacionales, en quinto lugar están los Emiratos Árabes Unidos con 8 millones de migrantes internacionales y en sexto lugar el Reino Unido donde residen 8 millones de migrantes internacionales, según información proporcionada por United Nations, Department of Economic and Social Affairs (UN, 2013).

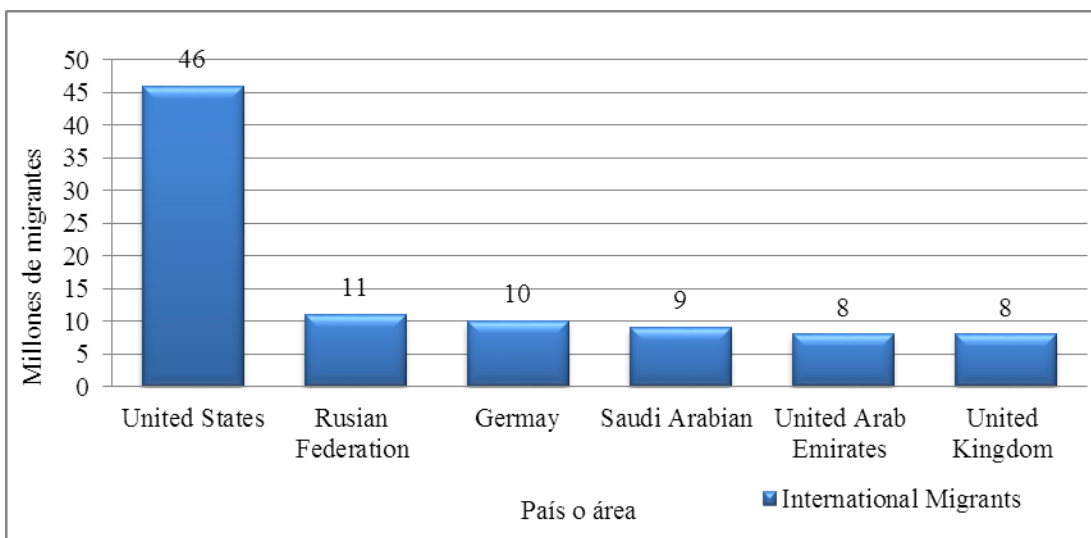


Figura 2. Número de migrantes internacionales por país o área 2013
(millones de migrantes)

Fuente: elaborada con cifras de United Nations, Department of Economic and Social Affairs (UN, 2013).

Los principales países de origen de los migrantes internacionales que residen en los Estados Unidos proceden de China, India, México, Puerto Rico y Vietnam, se puede destacar que los desplazamientos poblacionales de migrantes que nacieron en México y que emigraron hacia los Estados Unidos durante el periodo de 1990 a 2010 fueron aproximadamente 500,000 emigrantes mexicanos anuales (UN, 2013).

En la figura número 3 se muestran los principales países que registraron el mayor número de emigrantes en el mundo durante el año de 2013, el país que registró el mayor número de emigrantes fue la India con una cifra de 14.2 millones de personas emigrantes, el segundo lugar lo ocupó México con 13.2 millones de emigrantes, en tercer lugar Rusia 10.8 millones de personas, el cuarto China 9.3 millones de emigrantes, el quinto Bangladesh con 7.7 millones de emigrantes, seguido de Pakistán 5.6 millones, Ucrania 5.6 millones Filipinas 5.5, Afganistán 5.1, Inglaterra 5 millones, Alemania 4, Kazajistán 3.8, Polonia 3.7, Palestina 3.6, Egipto 3.5, Rumania 3.3, Turquía 3.1, Italia 3, Indonesia 3 y finalmente Estados Unidos 3 millones de emigrantes, en base a información proporcionada por el Yearbook of Migration and Remittances, México 2014, con información de la Population Division, United Nations (UN, 2013).

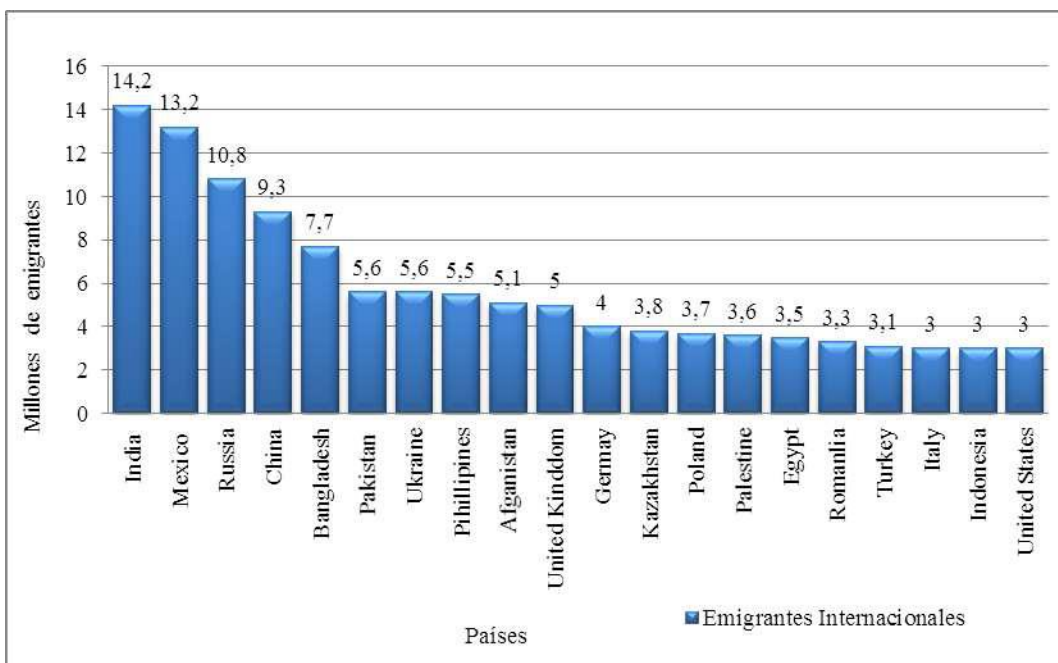


Figura 3. Países con mayor número de emigrantes durante 2013 (millones de emigrantes)

Fuente: gráfica del Yearbook of Migration and Remittances, México 2014, (BBVA Bancomer, 2014).

En el nuevo contexto político de Estados Unidos los intentos del presidente norteamericano Barack Obama de emprender una reforma migratoria refleja el reconocimiento de la realidad política, aunque en el centro de las discusiones sobre migración internacional está el tema de la seguridad nacional (Délano y Serrano, 2010).

Yearbook of migration and remittances Mexico 2014

2.2 La Migración internacional en México

Analizar la migración mexicana hacia Estados Unidos incluye examinar las características de la evolución histórica y sus profundas raíces, estos países están unidos por una larga frontera de miles de kilómetros, la migración de México hacia Estados Unidos inició cuando México perdió gran parte de su territorio en el siglo XIX y fue anexado a Estados Unidos, lo que actualmente comprende los estados de Arizona, California, Nuevo México, Nevada, Texas, parte de Colorado, Wyoming y Utah, lo que significa que este escenario ha influido en el proceso histórico de la migración internacional entre México y Estados Unidos (Tuirán y Ávila, 2010 y Verduzco, 2000).

Los primeros migrantes mexicanos fueron atraídos por el florecimiento de la actividad minera en California, la ganadería de Texas y Nuevo México, la agricultura, la construcción del ferrocarril en el sudoeste de Estados Unidos, cruzaban la frontera hacia Estados Unidos a comunidades cercanas localizadas en zonas de antiguos territorios mexicanos sin enfrentar control migratorio y no dejaban registro estadístico (Tuirán y Ávila, 2010).

Otros estados donde se concentraron los migrantes mexicanos fueron Illinois y Arizona, aunque de 2005 a 2013 se han registrado una disminución de la presencia de migrantes de 62.4% a 58%, según estimaciones del Bureau of Census, Current Population Survey (CPS) (BBVABancomer, 2014).

Después de que América Latina fue el destino de migrantes, en su mayoría estos países han invertido su situación y ahora son exportadores de fuerza de trabajo y capital social (Martínez, 2007).

La migración temporal en México se ve reforzada por las oportunidades de trabajo en el lugar de destino, la demanda de mano de obra en la agricultura californiana del territorio norteamericano constituyó la base de la migración temporal que enfrentó los problemas estructurales de la economía mexicana y creó las bases de la migración permanente (Lozano, 2004).

El fenómeno de la migración internacional ha acompañado a la humanidad a lo largo de su historia y sus causas han variado de acuerdo a las épocas, actualmente se considera un problema global porque ha aumentado el flujo de migrantes; en México, los cuantiosos desplazamientos de población que emigran hacia los Estados Unidos constituyen en parte, pérdida de capital humano (Zuñiga, Leite y Nava, 2004). Se considera que el desplazamiento de mexicanos hacia el vecino país del norte se desarrolla en condiciones desfavorables, muchos migrantes mexicanos indocumentados han sido fácilmente excluidos y marginados (Verduzco, 2000).

Como un efecto de la crisis la disminución de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos durante el periodo de recesión en Estados Unidos fue generada por la disminución de la emigración internacional y por la repatriación de mexicanos entre 1929 y 1932 (Verduzco, 2000). La crisis de 1982 transformó el patrón tradicional de la migración de los mexicanos hacia Estados Unidos y se nutrió de jóvenes procedentes de ciudades con escolaridad, sin experiencia migratoria (Tuirán y Ávila, 2010).

De acuerdo al planteamiento anterior, algunos estudios sobre migración internacional argumentan que el fenómeno de la migración internacional se ha urbanizado porque la migración internacional en sus primeras etapas inició con desplazamientos de población procedentes desde zonas rurales, luego se incorporó población de zonas urbanas (Horbath, 2004).

Por otro lado, los programas de trabajadores para migrantes igualmente pueden ser para inmigrantes sin calificación o inmigrantes profesionales altamente calificados, los inmigrantes profesionales pueden trasladarse a vivir con su familia al lugar de destino y postular para residencia definitiva, pero esto no aplica para inmigrantes sin calificación que es el nivel más bajo en la escala laboral, otro argumento plantea que los programas de trabajadores temporales limitan la modernización industrial porque algunos productores pagan más fácilmente bajos salarios, que altos costos de modernización, se concluye que los programas de trabajadores temporales causan el atraso tecnológico (Durand, 2007).

Durante el transcurso de los años, el volumen de mexicanos que residía en Estados Unidos fue aumentando considerablemente, después de finalizar los Programas Braceros de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, algunos migrantes ya no regresaron y establecieron su residencia en Estados Unidos, esta situación conllevó al gobierno a proyectar la situación legal de los extranjeros mediante la Ley Inmigración Reform and Control Act (IRCA), para legalizar extranjeros (esta ley fue aprobada en 1986). Después de ocho años de aprobada la ley (IRCA), la inmigración indocumentada siguió su curso y no se detuvo y tampoco se legalizaron todos los residentes que pudieron haberlo hecho (Verduzco, 1995). Como resultado de lo anterior la migración de mexicanos se convirtió en problema, al cancelarse la modalidad de contratos de trabajo los migrantes dejaron de ser braceros para convertirse en migrantes indocumentados, sin que se detuviera el flujo migratorio hacia el vecino país hasta nuestros días (Gonzalez, 1998).

El incremento en la intensidad de la migración de México hacia Estados Unidos se dio a partir del agotamiento del modelo económico basado en la sustitución de importaciones de varios países durante 1960, de la crisis energética de 1970 y de la crisis de la deuda de 1980 (Muñoz, 2002).

La crisis de la década de 1980 en México y de la reestructuración económica revirtió la tendencia de la disminución de la pobreza y contrajeron el gasto público generando un

deterioro social que impulsó la migración a Estados Unidos y desalentó el retorno de los migrantes (Tuirán y Ávila, 2010).

Entre algunos cambios que ha sufrido la migración internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos es el flujo migratorio predominante que es cada vez más permanente e indocumentado, los costos y los riesgos son mayores por el aumento en el control fronterizo, en México, la participación en el fenómeno migratorio se ha extendido por todo el territorio y también en Estados Unidos la presencia de mexicanos se generalizó por toda la nación, la ocupación se ha diversificado a los sectores secundario y terciario y finalmente el aumento de migrantes urbanos a la migración hacia Estados Unidos es cada vez mayor (Tuirán, 2006).

Es decir, por una parte la ampliación de la geografía de los destinos de los flujos migratorios se incrementó y se ha diversificado de manera progresiva en Estados Unidos (Martínez, 2007). Y por otra parte, se considera que la incorporación de nuevas regiones a la migración internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos es la respuesta a la falta de oportunidades y en algunas ocasiones es la única opción de encontrar empleo (García, 2007b). Los cambios estructurales en la economía mexicana provocados por las políticas económicas neoliberales contribuyeron a la dispersión de la emigración internacional desde la zona tradicional de la migración a las nuevas regiones localizadas al sur de la ciudad de México y a la frontera norte (Massey, Durand y Riosmena, 2006).

La migración internacional de México hacia Estados Unidos ha generado la pérdida de población en México en las últimas décadas y aumento de la presencia de mexicanos en gran parte del territorio de los Estados Unidos (Zuñiga, Leite y Nava, 2004). Otro efecto de la migración internacional en México es que en algunos lugares con larga tradición migratoria es notoria la presencia de población envejecida causados en parte por la migración internacional de mexicanos hacia Estados Unidos (Arroyo., 2010).

La situación no parece muy alentadora en cuestiones de temas migratorios para México, los desafíos a que se enfrentan los migrantes indocumentados son grandes. La migración de mexicanos al exterior es masiva y las condiciones de inserción al mercado laboral en el exterior son desfavorables (Alba, 2009). Por otra parte, la experiencia demuestra que las remesas se destinan para satisfacer necesidades básicas y en mínimas cantidades se destinan a proyectos productivos; en territorio norteamericano, todavía existe una fracción del mercado laboral que solo lo cubre mano de obra barata indocumentada (Arroyo., 2010).

En Estados Unidos los recién llegados ilegales son la fuerza de trabajo flexible que realiza tareas que no realizan trabajadores de la economía general, poseen ciertas características que los obstaculizan para buscar un trabajo estable y bien remunerado, el costo de contratar a estos trabajadores hace que este mercado de trabajo sea atractivo para empresarios, los salarios de los migrantes son en efectivo y libres de impuestos, pero el trabajo es inestable y el salario es bajo (Valenzuela, 2002). Actualmente, algunos sectores de la economía de Estados Unidos dependen de fuerza de trabajo migrantes desde antes de los desplazamientos masivos de población (Riosmena, 2009).

Entonces, la migración de mexicanos provee a la sociedad norteamericana de mano de obra flexible que satisface las necesidades del mercado laboral norteamericano, en promedio tres cuartas partes de migrantes no tienen prestaciones laborales y sus ingresos son muy inferiores a los que tiene un nativo por la misma actividad (Santibáñez, 2000).

El incremento en la cifra del número de migrantes indocumentados según información proporcionada por el Censo de Población de 1990 de los Estados Unidos, preocupa al gobierno norteamericano, la llegada de extranjeros se considera como una invasión y amenaza laboral y social que genera reacciones de los residentes nativos (Verduzco, 1995). Otra tendencia que puede percibirse en años recientes es la pérdida de población temporal que comprende a los migrantes que regresan después de haber pasado su vida económicamente activa en otro país y regresan a su país de origen (Schmid, 2007).

Desde 2006, el sector económico relacionado principalmente con migrantes mexicanos es la construcción que ha sido uno de los más afectados por la crisis y ha perdido un gran número de empleos, por lo que se deduce que los más afectados por la crisis financiera y económica de los Estados Unidos son los migrantes mexicanos (Figueroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012).

El problema de la migración se ha tornado más sensible por la paulatina disminución de las tasas de retorno de los migrantes a México y la presencia de cada vez más mexicanos en nuevas regiones de Estados Unidos y sectores de la economía norteamericana, por lo tanto, se puede considerar que parte de la población emigra a Estados Unidos para establecer su residencia en ese país o está radicando en territorio estadounidense como parte de la experiencia migratoria (Riosmena, 2009).

La tendencia creciente de los flujos migratorios de mexicanos dirigida a Estados Unidos procedentes de zonas rurales se incrementó a partir de la década de los años ochenta hasta

2007, el promedio de la tasa de crecimiento de la migración internacional en las zonas rurales durante el periodo fue de 6.9% y en las zonas urbanas fue de 4.7%, esto significa que el número de migrantes internacionales procedente de zonas rurales fue mayor que el de las zonas urbanas, según cifras de la Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México (ENHRUM III) (Yúnez y Mora, 2010).

En Estados Unidos, la profunda recesión económica del 2009 generada por la crisis financiera del 2007, tuvo efectos negativos sobre el mercado laboral, como resultado de la situación anterior las tendencias de la migración y los envíos de remesas muestran puntos de inflexión por la desaceleración de la migración y la disminución de envíos de remesas (Alba, 2010).

Además, la declaración de la recesión económica de México en 2009, fue el resultado de la crisis económica que se originó en el extranjero y afectó a las empresas en México que exportaban su producción hacia el mercado norteamericano que había sufrido una recesión industrial, por lo que la pérdida de empleo disminuyó la capacidad de consumo (De la Cruz y Núñez, 2013). Se considera que la migración internacional está asociada a un flujo de capital financiero dirigido de los países desarrollados hacia los países emisores de migrantes donde tiene efectos macroeconómicos en la balanza de pagos, en México el déficit en la cuenta corriente se atenúa con los ingresos por remesas que se reciben desde los Estados Unidos (De la Cruz y Núñez, 2013).

México es caracterizado como un país de origen de muchos mexicanos que se desplazan hacia los Estados Unidos (Tuirán, 2000). La población migra para ir en búsqueda de mejores condiciones de vida, la expulsión de fuerza de trabajo de los países subdesarrollados es atraída por la demanda de mano de obra de los países desarrollados, (Zuñiga, Leite y Nava, 2004). Por un lado, para los países desarrollados la migración representa un problema; sin embargo, buscan obtener los beneficios de la migración y por otro, los países de origen se benefician con los ingresos que reciben por remesas de los migrantes (Alba, 2009).

Aunque también se ha intentado explicar que la migración internacional es una consecuencia de la expansión del mercado global y no una decisión de migrar individual o en grupo (Sassen, 1998). Se pueden considerar efectos positivos de la migración cuando los desplazamientos se componen de jóvenes adultos que migran y regresan a sus lugares de origen después de haber acumulado ahorros, sin embargo también surgen efectos menos

favorables cuando migran familias enteras que rara vez regresan generando despoblamiento, en cambio la salida de profesionistas no genera despoblamiento porque provienen de las zonas urbanas y su salida pocas veces es masiva (Portes, 2007).

Como país expulsor de fuerza de trabajo México enfrenta grandes retos, además de que comparte una larga frontera con Estados Unidos debe atacar las causas fundamentales de la migración internacional, ante esta situación, México mantiene el nivel de emigración como una válvula de escape ante las presiones económicas y políticas (Délano y Serrano, 2010). Actualmente, documentar las mediciones del número de migrantes es cada vez más seguro, la migración ilegal en Estados Unidos presenta dificultades porque los inmigrantes indocumentados evitan ser detectados y no existe un control en la salida de Estados Unidos o regreso a México (Corona y Tuirán, 2000).

En México los ingresos por remesas enviados desde Estados Unidos en 2008 registraron una reducción paralelamente a la disminución del flujo migratorio, la caída de las remesas se vincula a la precaria situación de sector de la construcción, además se puede mencionar que familias que antes eran receptoras de remesas radican en Estados Unidos (Herrera-Lasso, González, y Rocha, 2009).

En la figura número 4 se visualiza el comportamiento del número de emigrantes internacionales de México durante el periodo de 1990 a 2010, la tendencia de la etapa de crecimiento sostenido inicia desde 1990 hasta 1999, en 1990 se registra un total de 490,621 emigrantes internacionales, en 1991 la cifra aumentó a 508,998 emigrantes, sigue la tendencia de crecimiento en 1992 con 533,830 emigrantes internacionales, en 1993 aumento a 561,275 personas que salieron del país, en 1994 la cifra registrada fue de 590,304 emigrantes internacionales, en 1995 alcanzó el número de 622,195 emigrantes internacionales, en 1996 se incrementó a 657,569 emigrantes internacionales, en 1997 fueron 691,109 personas que emigraron a otro país, en 1998 ya eran 718,733 personas que se fueron al extranjero, alcanza su punto máximo en 1999 con 743,790 emigrantes internacionales, inicia una desaceleración a un ritmo moderado, en 2000 y disminuyen a 731,647 emigrantes internacionales, continúa en 2001 a 691,517 emigrantes internacionales, sigue la tendencia a la disminución y en 2002 fueron 655,119 personas las que emigraron al extranjero, registró un ligero aumento en 2003 y la cifra fue de 660,482 migrantes internacionales, en 2004 fueron 671,447 emigrantes internacionales, luego registró una drástica desaceleración en 2005 registrando 637,691 personas que emigraron al

extranjero, siguió con esta tendencia a la disminución en 2006 con 557,214 migrantes internacionales, 2007 su cifra fue de 461,590, luego registra su mínimo en 2008 fueron 382,472 personas las que salieron del país, prácticamente la cifra fue muy similar al año anterior con una muy ligera diferencia, registra en 2009 la cifra de 385,185 migrantes internacionales y en 2010 tiende a recuperarse nuevamente con 414,574 migrantes internacionales, esta información está basada en los cálculos de las proyecciones de población del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2015).

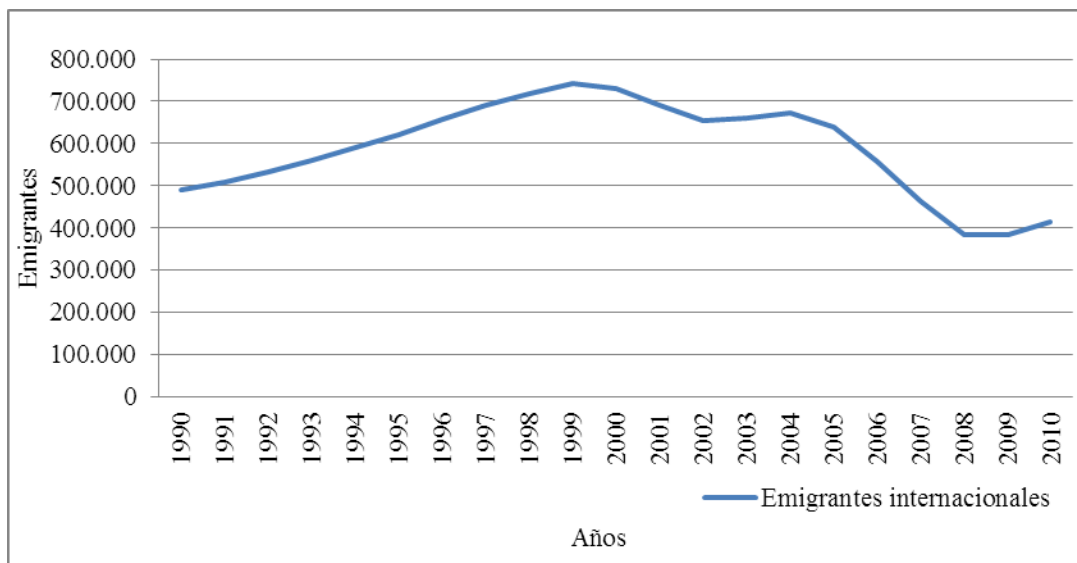


Figura 4. Emigrantes internacionales de México 1990-2010
(miles de emigrantes)

Fuente: elaborada con cifras de las proyecciones de población (CONAPO, 2015).

En general las diferencias económicas y sociales y demográficas han contribuido a la consolidación actual de los patrones de la migración internacional de México hacia Estados Unidos; pero, el clima de tiempos de adversidad e incertidumbre actúa en detrimento de la continuidad de la migración (Alba, 2010).

De acuerdo al planteamiento de Carlos Galindo existen algunos mitos sobre migración que deben alejarse, el primero fue que la apertura económica mediante el Tratado del Libre Comercio crearía empleos y detendría la emigración, esto fue exactamente al revés, era ilógico crear un mercado estadounidense que se caracterice por la circulación de todos los factores menos uno, la fuerza de trabajo laboral, el segundo mito se refiere a la decisión de migrar como responsabilidad exclusiva del migrante, las personas buscan mejorar sus condiciones por sí mismas y no son seres que reaccionan a los estímulos del mercado, sin

embargo los gobiernos de los países manipulan la migración mediante la excepción a sus mismas leyes; la contradicción es que al mismo tiempo que promueven la integración de mercados frenan la migración, el tercer mito es que la emigración es responsabilidad del país de origen, los migrantes no proceden de los países más pobres sino de las que se están desarrollando, México es el país de origen de gran parte de migrantes hacia Estados Unidos y no es el país más pobre, inclusive se argumenta que la migración se vincula al desarrollo, el cuarto mito plantea que la inmigración es un asunto exclusivo del país receptor y de su seguridad nacional, según un documento aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo se deben garantizar los derechos humanos a los migrantes contenidos en la Declaración Universal de Derechos y el quinto mito, la migración únicamente implica costos para los países involucrados, además de las remesas como un beneficio, existen otras ganancias, los emigrantes que están fuera del país promueve los viajes y el turismo; respecto a la fuga de cerebros se ha planteado que los migrantes que trabajan en el extranjero pueden traer beneficios a sus lugares de origen cuando regresen, la inmigración trae algunos beneficios políticos y económicos para los países receptores, se considera un mito que los migrantes sean una carga en los beneficios sociales en los países de destino (Galindo, 2009).

Entre los principales motivos de la migración de retorno desde Estados Unidos se encuentra el aumento en las deportaciones, aprehensiones, devoluciones, repatriados, la pérdida de empleo y en algunos casos el deterioro de las condiciones de vida de los migrantes por la recesión económica (BBVABancomer, 2014).

Sin embargo, las experiencias de integración de los migrantes mexicanos han sido ambiguas y contradictorias, algunos migrantes mexicanos han sido discriminados y marginados, aunque también existen casos de integración exitosos, pero en general enfrentan grandes obstáculos para integrarse a la sociedad norteamericana comparados con otros migrantes respecto a la baja escolaridad promedio de los nacidos en México, el dominio del idioma inglés lo que define sus opciones laborales y el ingreso y si además, al migrante se le suma el carácter de indocumentado se aumenta su vulnerabilidad (Giorguli y Leite, 2010).

El éxodo de mexicanos con destino hacia Estados Unidos ha representado una estrategia de supervivencia pero no ha resuelto la situación económica en los hogares de los migrantes

porque los envíos de remesas son insuficientes y solo cubren las necesidades básicas del hogar (Mestries, 2003).

2.3 Análisis de la pobreza en México

La economía mexicana ha quedado marcada desde el colonialismo, como una economía subdesarrollada, a raíz de la integración desde la periferia en las relaciones mercantiles con España, durante el arribo del capitalismo, México establece relaciones con Estados Unidos de subordinación y dependencia (Delgado y Márquez, 2007).

Se deduce que algunos de los factores económicos y sociales que afectan el comportamiento de los desplazamientos de población son la crisis económica que afectaron a la economía norteamericana durante 2007, la cual aumentó las tasas de desempleo en la comunidad inmigrante y generó una disminución de los desplazamientos de población; pero los desplazamientos aumentaron cuando en el congreso estadounidense se discutía la posible reforma migratoria; sin embargo, la reforma no prosperó y los flujos migratorios disminuyeron drásticamente (Herrera-Lasso, González y Rocha, 2009). Otras de las causas de la migración de la población hacia Estados Unidos desde México son las desigualdades en los niveles de desarrollo entre estos países (Verduzco, 1995).

En México, la apertura económica que generó el Tratado del Libre Comercio de América del Norte fue un estímulo para promover el crecimiento económico y el crecimiento del comercio exterior (Mendoza, 2006).

El proceso de desarrollo conlleva acciones que generan desequilibrios de competencia y desarrollo económico que promueven la desigualdad y la pobreza en las regiones rurales, el incremento de la pobreza en el campo mexicano ha aportado miles de migrantes al proceso de la migración internacional hacia los Estados Unidos, lo que hace que la población abandone sus lugares de origen como un mecanismo de sobrevivencia, la migración también es explicada como un mecanismo que equilibra las caídas de la producción, los salarios y otros recursos para la inversión (Horbath, 2004).

Durante el periodo de crecimiento económico en México la pobreza disminuyó, pero el crecimiento económico se desaceleró durante la década de los ochenta, a pesar de las transformaciones y reformas, el país no recuperó el crecimiento sostenido y en los noventa volvieron a manifestarse desbalances macroeconómicos en el país y las crisis recurrentes,

esto generó una situación de estancamiento que tuvo repercusiones adversas sobre la pobreza (Hernández, 2000).

Asimismo, se presume que existe una doble causalidad entre crecimiento económico y pobreza, porque el incremento en el crecimiento económico tiende a reducir la pobreza y si la pobreza se reduce se incrementa el crecimiento económico (Davison y Díaz, 2009).

A partir de la crisis del modelo económico en México, la migración internacional hacia Estados Unidos representa una oportunidad para que los mexicanos resuelvan sus problemas, por otro lado, el ligero crecimiento económico en México difícilmente alcanza a superar el incremento de la población (De la Cruz y Núñez, 2013).

Los índices de pobreza en México se incrementaron al estallar los errores de diciembre de 1994 lo que provocó un incremento en el número de mexicanos en condiciones de pobreza extrema (Hernández, 2000). Se plantea que los estratos más pobres de la población en México son favorecidos por el ingreso de las remesas familiares, esto se asocia a la falta de oportunidades laborales y a otras condiciones económicas y sociales que impulsan a la población mexicana a migrar principalmente hacia Estados Unidos (De la Cruz y Núñez, 2013).

Por otra parte, el incremento en los envíos por remesas desde Estados Unidos hacia los países subdesarrollados ha despertado el interés por parte de los organismos de ayuda internacional para que las remesas familiares puedan ser un instrumento para combatir la pobreza e incentivar el desarrollo en los países de origen de los migrantes (Martínez, 2008).

Resultados encontrados en algunas investigaciones permiten afirmar que, por un lado, el flujo migratorio entre México y los Estados Unidos no parece tener una relación lineal con la pobreza y por otro, los planteamientos sobre los efectos de la migración internacional entre estos dos países son antagónicos (Sánchez, 2010).

En la figura número 5 se muestra el número de personas a nivel nacional en México en grado de pobreza alimentaria y pobreza por patrimonio durante el periodo de 1992-2008, en 1992 se registraron en México 18.6 millones de personas en pobreza alimentaria y 46.1 millones en pobreza por patrimonio, durante 1994 las cifras prácticamente no registraron incremento y la pobreza por alimento registró 19 millones de personas en pobreza alimentaria y 47 millones en grado de pobreza por patrimonio, se acelera drásticamente el crecimiento y en 1996 se registran los niveles más altos del periodo comprendido entre

1992 a 2008, el grado pobreza alimentaria alcanzó la cifra de 34.7 millones de personas en pobreza por alimento y 64 millones de personas en pobreza por patrimonio, se desacelera el crecimiento y en 1998 y se registran 31.7 millones de personas en pobreza alimentaria y 60.7 en pobreza por patrimonio, siguiendo con la desaceleración del ritmo de crecimiento en 2000 se registran 23.7 millones de personas en pobreza alimentaria y 52.7 millones de personas en pobreza por patrimonio, en 2002 la cifra fue de 20.1 millones de personas en pobreza alimentaria y 50.4 en pobreza por patrimonio, en 2004 se registran 17.9 millones de personas en pobreza alimentaria y 48.6 en pobreza por patrimonio, en 2005 se registra un ligero incremento y la pobreza alimentaria alcanza la cantidad de 19 millones de personas y 48.9 millones de personas en pobreza por patrimonio, en 2006 disminuye el crecimiento y alcanza los valores mínimos del periodo comprendido entre 1992-2008 y finalmente en 2008 recupera nuevamente el crecimiento y los valores se elevan a 19.5 millones de personas en pobreza alimentaria y 50.6 millones de personas en pobreza por patrimonio, se concluye que la evolución de la pobreza alimentaria y por patrimonio tuvo un comportamiento moderado, durante el periodo, según cifras proporcionadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2009) en base a la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENGIH).

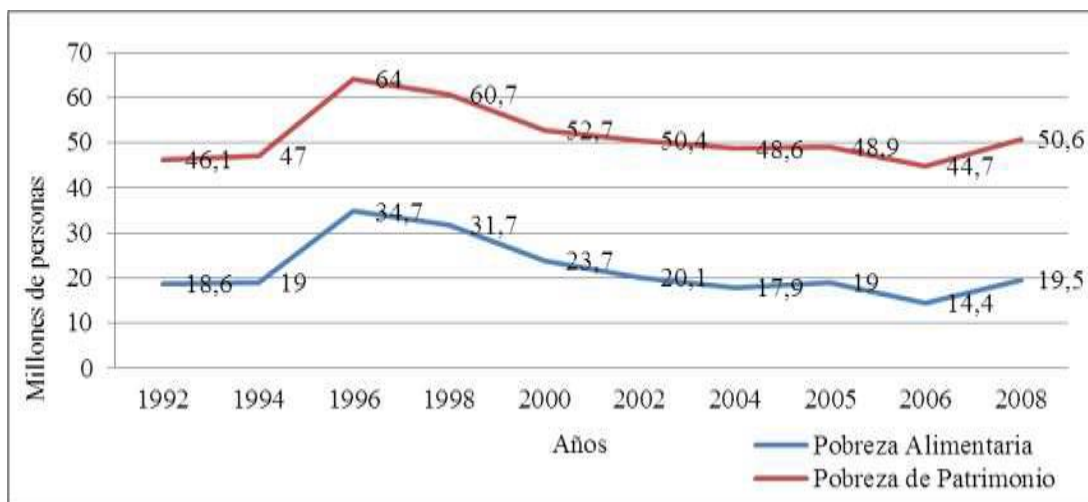


Figura 5. Evolución de la pobreza por ingresos en México 1992-2008 (millones de personas)

Fuente: gráfica del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2009).

Los resultados del modelo neoliberal se reflejan en el lento crecimiento de la economía mexicana y los millones de mexicanos que viven en calidad de pobreza extrema y que

reclaman mejores condiciones de vida porque no obtienen ingresos ni de un salario mínimo para satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia (Figueroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012).

Los países desarrollados ante la incapacidad de contener o controlar la migración internacional que proviene de los países subdesarrollados, intentan combatir la pobreza en los lugares de origen de la migración, aunque en realidad los recursos que destinan para ayudar a los países pobres es muy limitada (Muñoz, 2002).

2.4 La situación en la frontera México-Estados Unidos

La frontera entre México y Estados Unidos se define como un espacio geográfico caracterizado por intensos flujos migratorios y dinamismo económico, el crecimiento demográfico en las principales ciudades de esta zona ha sido el más alto de México (Cruz, 2012), las ciudades fronterizas del norte de México se han caracterizado por el arribo de migrantes procedentes del interior de la república, en menor cantidad por población proveniente de otros países, que pretenden cruzar la frontera hacia Estados Unidos para ir en busca de un empleo que les proporcionara una mejor calidad de vida y por otros migrantes que retornan a México, de acuerdo con información proporcionada por el Censo General de Población y Vivienda del año 2000 la frontera norte de México registró altas tasas de migración. Como consecuencia de la disminución de la migración recientemente los estados de la frontera norte de México que anteriormente fueron expulsores de migrantes hacia Estados Unidos, actualmente han registrado una disminución en sus tasas de crecimiento migratorias (Mendoza, 2006). Anualmente la frontera de México y Estados Unidos registra millones de cruces que están asociados a corrientes migratorias de personas que intentan establecer su residencia o trabajar en territorio norteamericano, en este sentido, el movimiento migratorio de mexicanos responde a factores económicos, sociales, culturales y demográficos, entre los que se destaca el crecimiento demográfico de la población mexicana y la incapacidad de la economía mexicana para absorber el excedente de fuerza de trabajo, en estas circunstancias si en Estados Unidos los empleadores no contrataran fuerza de trabajo migrante la migración no existiría o no continuaría (Tuirán y Ávila, 2010).

El flujo de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos fue impulsado por las contrataciones de mano de obra migrante, el aumento en los requerimientos de trabajadores obligaron a terratenientes y empresas a recurrir a contratistas para reclutar mano de obra en la frontera o en los estados de México; por otro lado, la Revolución mexicana dejó miles de refugiados en Estados Unidos y la entrada de Estados Unidos a la primera Guerra Mundial generó el aumento de la migración internacional, según cifras proporcionadas por el informe anual del comisariado general de inmigración del gobierno norteamericano; los datos censales muestran un aumento considerable en la población de inmigrantes en esa época, de acuerdo a registros proporcionados por la Office of Immigration Statistics (Tuirán y Ávila, 2010).

Algunos investigadores sostienen que la migración internacional en México responde principalmente a factores recíprocos de naturaleza económica, social, cultural y demográfica que existen en ambos lados de la frontera entre México y Estados Unidos (Tuirán, Partida, y Ávila, 2000). Otros discursos plantean que la migración internacional entre México y Estados Unidos debe considerarse como permanente por la vecindad geográfica y la creciente asimetría económica; además, los intercambios entre estos dos países, hacen inevitables los desplazamientos de flujos de migratorios (Tuirán, 2000).

La política norteamericana ha centrado su prioridad en los objetivos de seguridad nacional con restricciones crecientes a los flujos migratorios, por un lado incremento el fortalecimiento en las políticas norteamericanas y por otro reforzó la vigilancia en la frontera para contener la migración de flujos de indocumentados (Castillo, 2010 y Mendoza, 2006).

La tendencia norteamericana de definir a los migrantes como responsables de los males sociales ha generado el resurgimiento del racismo e intolerancia que conducen a actos de violencia; como consecuencia, los sectores del gobierno y la sociedad norteamericana han demandado detener la migración indocumentada reforzando la vigilancia en la frontera y construyendo muros, pero los esfuerzos y medidas para contener la migración han fallado y han contribuido a generar inseguridad y violencia en la frontera (Tuirán, 2000).

Actualmente, la correlación entre migración y seguridad nacional en los países desarrollados, proyecta el aspecto negativo de la migración en los países de destino y conlleva a reforzar el control en sus fronteras; sin embargo, la experiencia demuestra que las restricciones fronterizas son insuficientes ante la demanda de fuerza de trabajo indocumentada en las economías desarrolladas (Giorguli, Gaspar y Leite, 2007).

Para el gobierno de la Casa Blanca de Estados Unidos la migración es un asunto de seguridad porque detrás de los migrantes puede haber grupos ligados a terroristas, los presupuestos para reforzar la seguridad en la frontera han ido en aumento, su expresión máxima fue a partir de los atentados de Septiembre del 2001 (Villafuerte, 2006), en el intento por vincular la violencia con el fenómeno migratorio, incrementó la represión o eliminación de la condición de ilegal a los extranjeros (Castles y Miller, 2004).

En las esferas políticas de Estados Unidos, el tema de la migración internacional se ha visto afectado durante este siglo por la inseguridad, después de los atentados del 2001, el tema de la seguridad nacional ha llegado a ocupar un lugar importante, se implementaron medidas de seguridad en las fronteras para evitar la entrada de terroristas, el aumento en las restricciones fronterizas entre México y Estados Unidos ha llevado a los migrantes a buscar nuevas opciones para ingresar a territorio estadounidense y ha impactado a la circularidad de los flujos migratorios y los regresos de los migrantes a sus lugares de origen se vuelven más esporádicos (Herrera-Lasso, González y Rocha, 2009).

Los atentados terroristas del 11 de Septiembre del 2001 afectaron a la migración internacional, porque los que efectuaron este hecho eran extranjeros (Castles y Miller, 2004), después de los atentados el gobierno norteamericano enfocó su atención en el combate al terrorismo que se expresó en el aumento en las restricciones a la inmigración, aprobó la creación del Homeland Security Department y esto representó el abandono de la tolerancia en materia migratoria (Tuirán, 2006).

El aumentado en la vigilancia fronteriza desvió a los migrantes mexicanos indocumentados a intentar cruzar la frontera hacia Estados Unidos por lugares más lejanos y peligrosos, por otra parte la Patrulla Fronteriza expandió sus operaciones geográficamente y aplicó operaciones adicionales en otros sectores (Massey, Durand y Malone, 2009). Aunque la mayor vigilancia fronteriza aumentó las aprehensiones de migrantes, no desalentó los intentos de cruzar la frontera (Tuirán y Ávila, 2010).

Las negociaciones sobre el tema de migración entre México y Estados Unidos se cancelaron y se borraron de manera definitiva de la agenda del dialogo, después de los atentados terroristas para el gobierno norteamericano las prioridades cambiaron y colocaron el tema de la seguridad nacional en el centro de las preocupaciones (Délano y Serrano, 2010).

El efecto de la aprobación de las leyes y los programas restrictivos de Estados Unidos, fueron implementados porque se consideraba la posibilidad de que los terroristas se infiltraran a territorio norteamericano entre el flujo de indocumentados (Herrera-Lasso, 2010).

Entonces, la aplicación de las leyes fronterizas norteamericanas en la frontera con México estuvieron más relacionadas con la inseguridad, que con el aumento en el volumen de la inmigración indocumentada o el cambio en la naturaleza de la inmigración de mexicanos (Massey, Durand y Malone, 2009).

En Estados Unidos los resultados obtenidos en el incremento de la vigilancia en la frontera con México para contener la migración de indocumentados, no parecen ser los esperados y en México, los traficantes de indocumentados buscan nuevos mecanismo de evasión de los controles migratorios, las nuevas opciones para ingresar a territorio norteamericano han impactado a la circularidad de los flujos migratorios y los regresos de migrantes a los lugares de origen se vuelven más esporádicos (Castillo, 2010 y Herrera-Lasso, González Rocha, 2009).

En las últimas décadas el cambio en la política migratoria norteamericana se orientó a reducir la migración indocumentada mediante el incremento de vigilancia en la frontera, pero el cambio en la política tuvo el efecto no esperado, se incrementó la migración permanente y el ingreso de nuevos migrantes mediante la reunificación familiar, por otra parte la criminalización de la migración y las deportaciones, aumentan la vulnerabilidad de los migrantes mexicanos y limita las opciones de una gradual integración socioeconómica (Giorguli y Leite, 2010).

El endurecimiento de las políticas norteamericanas antiinmigrantes en la frontera de Estados Unidos con México a partir de los atentados del 11 de Septiembre cuestionó la libertad de movimiento del acuerdo comercial TLCAN entre los países de Estados Unidos Canadá y México (Délano y Serrano, 2010).

Como resultado del gradual incremento en el control fronterizo norteamericano aumentó el número de devoluciones o deportaciones, los obstáculos para migrar sin documentos son cada vez mayores y la disminución en el volumen de migrantes indocumentados de México hacia Estados Unidos es cada vez mayor (Cruz, 2012).

A lo largo de la historia, la migración internacional de la población mexicana que se dirige hacia Estados Unidos, en diferentes contextos ha articulado la oferta de trabajo en México

con la demanda de fuerza de trabajo en diversos sectores de la economía norteamericana (Canales, 2005). Aunque se reconoce actualmente que los migrantes mexicanos en su mayoría indocumentados en Estados Unidos se enfrentan a cada vez menores oportunidades de progresar (Ibarra, 2003).

CAPÍTULO III:

REMESAS Y DESEMPLEO EN MÉXICO

3.1 Análisis de las remesas

Se puede plantear que de acuerdo a estimaciones del Banco Mundial se ha incrementado el monto de las remesas hacia países en desarrollo de 30.4 mil millones de dólares registrados en 1990 pasó a 93 mil millones de dólares en 2003, lo que representa un incremento del 40% (García, 2007a), las remesas siempre han acompañado a la migración internacional, el incremento que registraron en años reciente despertó el interés de organismos de cooperación internacional, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), entre algunos, los cuales proponen que las remesas promueven el desarrollo económico, directamente o a través del financiamiento de proyectos productivos e infraestructura social y como reductoras de los niveles de pobreza y desigualdad (Canales, 2008).

Sin embargo, algunos investigadores no coinciden con el planteamiento anterior y argumentan que en base a los resultados de un estudio realizado por la Economic Commission for Latin America and the Caribbean (CEPAL) en once países revela que cada hogar recibe en promedio 300 dólares y en algunos casos menos de 150 dólares mensuales durante 2005, son ingresos inferiores a la línea de pobreza definida por cada país, en este sentido las remesas no pueden tener un impacto en la reducción de la pobreza (Canales, 2008),

Según los resultados de una investigación, un alto porcentaje de migrantes a medida se va integrando a la sociedad va valorando el sacrificio del envío monetario de las remesas y el proyecto original sufre una crisis (Martín, 2012).

A nivel mundial no se puede establecer una relación entre la cantidad de remesas que emiten los países y el número de migrantes, de acuerdo con las cifras registradas sobre los envíos de remesas durante 2002, Estados Unidos era el mayor emisor de remesas en el mundo con aproximadamente 35 millones de inmigrantes y Rusia ocupaba el lugar número catorce como emisor de remesas y el segundo lugar como receptor de inmigrantes con

aproximadamente 13 millones de personas (Leite, et al., 2010), no se puede determinar que, los países en vías de desarrollo, registran los más altos ingresos por remesas, algunos países que envían remesas y otros que reciben las remesas comparten niveles semejantes de riqueza, por ejemplo, Australia, India, México, España y Canadá tienen un Producto Interno Bruto dentro de un rango de 400 y 700 mil millones de dólares, por lo cual es difícil establecer una relación de recepción de remesas y riqueza (Leite, et al., 2010).

Si los flujos migratorios son eminentemente laborales, entonces los envíos que realizan los migrantes representan un fondo salarial, diferenciado de otros ingresos porque es canalizado por transferencias internacionales como ahorro externo de acuerdo a la nomenclatura contable, aunque difiere de ser ahorro (Canales, 2008).

El patrón migratorio México–Estados Unidos implica el flujo de recursos económicos e ingresos denominados remesas que son enviadas por los migrantes desde Estados Unidos (Canales, 2005).

Las remesas familiares como la contraparte de la migración internacional son consideradas un elemento importante en el ingreso de hogares rurales, por lo cual se plantea que las remesas y la migración internacional de trabajadores son los dos fenómenos de gran peso en la economía mexicana (Yúnez y Mora, 2010). Además se argumenta que los ingresos por envíos de remesas dependen en gran medida del comportamiento del patrón de los movimientos demográficos considerando las políticas económicas internacionales (Morales, 2009).

En algunos casos las remesas son la principal fuente de ingresos de los hogares receptores, por lo que el empleo de estas transferencias de carácter salarial es igual a los de cualquier otro salario, aunque en promedio el ingreso de estos hogares es inferior a los que no perciben remesas (Martínez, 2008), de acuerdo al empleo de las remesas se plantea que en México según los resultados de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF Norte), durante el periodo de 2000 a 2009, de cada diez dólares de remesas familiares, más de ocho se destinaron a satisfacer necesidades básicas del hogar (Leite, et al., 2010), pero se debe considerar que las remesas familiares son recursos externos que llegan directamente a los beneficiarios, son ingresos que llegarán a donde la cooperación internacional muy difícilmente llegará, pero estos envíos no son capaces de incrementar el ingreso familiar por encima de los niveles de pobreza, no son las regiones con los más altos índices de pobreza las que más remesas reciben, ni son los más pobres los que migran

(García, 2007a) porque migrar tiene un costo económico y además, los mercados laborales son selectivos (Castillo, 2000).

Se puede apreciar que los efectos de las remesas familiares son significativos en las zonas donde el nivel de marginación es alto, lo que se traduce en un mejoramiento en la calidad de vida de la población, aunque existen dos posturas sobre el tema de las remesas, por un lado quienes destacan sus efectos positivos y por otros los efectos negativos de las remesas familiares (Morales, 2009).

En este sentido diversos planteamientos en la literatura destacan que las remesas son una fracción del ingreso salarial de los trabajadores migrantes y que potencialmente combaten la pobreza y promueven el desarrollo económico en los lugares de origen de los migrantes (Canales, 2008),

La tendencia de la población mexicana indocumentada de 2000 a 2007 en Estados Unidos desaceleró su crecimiento en 2008, también las remesas que se reciben en México desde los Estados Unidos presentan una disminución según información del Banco de México (Alarcón, et al., 2008).

Por otra parte, los factores que explican la disminución de las remesas enviadas a México desde los Estados Unidos son el tipo de cambio y el desempleo, la variable que explica las variaciones de las remesas en el corto plazo es el tipo de cambio (pesos por dólar), cuando el dólar aumenta las remesas se incrementan y disminuyen si el tipo de cambio se reducen; en el largo plazo, la trayectoria se determina por el empleo de los migrantes en Estados Unidos, cuando aumenta el empleo de los migrantes mexicanos mandan más remesas, cuando el empleo se reduce los envíos de remesas disminuyen, algunos factores que han influido en la disminución del empleo son las sequías en algunos estados norteamericanos y las políticas antiinmigrantes (BBVA, 2012).

En un corto plazo, México está marcado por un patrón de escaso crecimiento, la economía experimenta una aguda contracción económica y una disminución de ingresos de remesas del exterior. En Estados Unidos de América la fuerte caída de la demanda de trabajadores migrantes ha frenado la continuidad del fenómeno migratorio, aunado a los pronósticos de que la economía mexicana apunta hacia una débil recuperación e insuficiente patrón de crecimiento (Alba, 2010). El 67% de los hogares receptores de remesas se encuentran principalmente localizados en zonas rurales que han sido caracterizadas por una situación estructural de vulnerabilidad social y precariedad económica, entonces los hogares

receptores de remesas se localizan en municipios con precarias condiciones de vida en términos de grado de marginación y desarrollo humano (Canales, 2008).

Después de los incrementos que registraron las remesas en México durante los años de 2000 a 2007, la tendencia parece estancarse e inclusive revertirse, lo que al parecer está asociado a la pérdida de dinamismo de la emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos (Leite, et al., 2010).

La reciente disminución en los ingresos por remesas que México recibe desde Estados Unidos, es otra consecuencia de la crisis financiera norteamericana y afecta a hogares urbanos y rurales que reciben remesas, aunque los más afectados son los del medio rural, según estimaciones del Banco de México (Figuroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012). En la figura número 6 se muestra la proporción de las remesas anuales recibidas en México respecto al Producto Interno Bruto (PIB), lo cual refleja la magnitud con la que los recursos del exterior entran a la circulación de la economía y por ende, muestran la probable dependencia de la economía de los ingresos por remesas familiares en México (Leite, et al., 2010). La gráfica y la proporción fueron calculadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), durante del periodo de 1995-2009, el comportamiento de la proporción de los ingresos por remesas respecto al Producto Interno Bruto de México, muestra una primera etapa caracterizada por un ritmo de crecimiento ligero durante los años de 1995 1.1%, a 1996 1.1%, 1997 1%, sobresale ligeramente la proporción del año de 1998 1.2%, 1999 1%, 2000 1%, pasa a una siguiente etapa de un crecimiento moderado durante los años de 2001 1.3% y 2002 1.4%, posteriormente se registra un incremento acelerado en 2003 2.1%, sigue la tendencia en 2004 2.4% y en 2005 2.6% y alcanza la proporción máxima de la participación de las remesas en el Producto Interno Bruto (PIB) en 2006 2.7%, el siguiente año registra una drástica caída en 2007 2.5%, (cuando las remesas alcanzaron su máximo histórico con 26 mil millones de dólares solo representaron 2.5% del porcentaje del PIB, la cúspide de la relación de las remesas sobre el PIB no coincide con el punto máximo de las remesas en 2007 ni con el PIB en 2008.²), continúa su disminución en 2008 2.3% y presenta una ligera recuperación de crecimiento en 2009 2.4%; sin embargo, en México los ingresos por remesas como porcentaje del Producto

² Según los resultados encontrados durante 2008 y 2009 la disminución de 16% de las remesas y en la relación entre remesas y PIB se muestra una recuperación que se explica por la paridad cambiaria peso-dólar, el tipo de cambio anual en 2008 fue de 11.14 pesos por dólar y en 2009 13.51 pesos por dólar, la variación de 21.3% es la que amortigua la caída de las remesas (Leite, et al., 2010).

Interno Bruto se consideran relativamente bajos, aún en periodos con altos ingresos por remesas es mucho menos importante que en otros países, en Honduras 19%, El Salvador 16% y Haití 15%, la proporción de las remesas respecto al Producto Interno Bruto es relativamente mayor (Leite, et al., 2010).

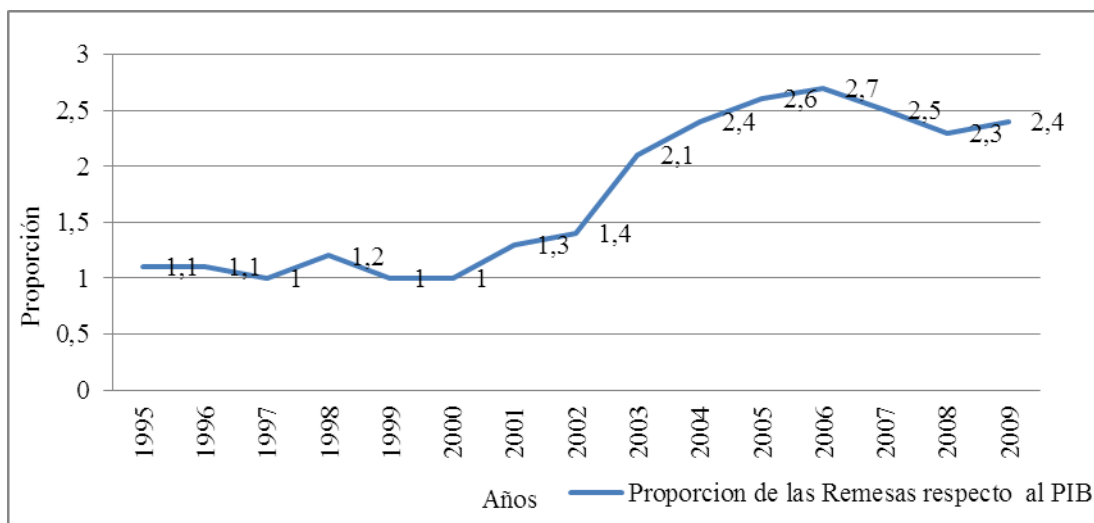


Figura 6. Proporción de las remesas respecto al PIB de México 1995-2010

Fuente: gráfica del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2015).

En México, las crisis y el crecimiento económico no han causado efectos iguales en todo el territorio, durante el periodo de 1993 a 2004, algunas entidades federativas crecieron menos y otras crecieron más que el promedio porque la distribución de recursos y de población están distribuidos de manera diferente (Yúnez y Mora, 2010). En este sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 1998 planteó que el crecimiento desequilibrado en México ha sido ocasionado por ineficacia administrativa, lo que representa problemas sociales para el gobierno por las condiciones de pobreza y desigualdad social que vive la población mexicana y que provocan el fenómeno expulsor de fuerza de trabajo hacia el extranjero como una alternativa de subsistencia y fuente de ingreso (Morales, 2009).

El gobierno mexicano durante la década de los noventa fortaleció la política pública frente a la migración, destacando el notable valor de las remesas y su contribución a la economía mexicana regional y local (Alba, 2009).

Desde el enfoque sociológico y antropológico la migración permite enlazar los lugares de origen de los migrantes con los lugares de destino y las remesas en este contexto permiten sostener las relaciones familiares (Canales, 2008), los ingresos por remesas no van a

combatir la pobreza en México ni van a generar desarrollo, pero sin los ingresos de remesas, los hogares en la zona rural serían mucho más afectados por la pobreza (Leite, et al., 2010).

3.2 Comportamiento del desempleo en México

En el contexto de la economía mundial, Estados Unidos crece a tasas históricamente bajas y su mercado laboral muestra una tasa de desempleo alta, resultado en parte por el endeudamiento y el entorno externo respecto a la crisis en Europa y desde otra perspectiva, la falta de acuerdos para reducir el elevado déficit público (BBVA, 2012).

En este sentido, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) pronostica que el desempleo seguirá como producto de la crisis financiera que prevalece en el planeta y que la recesión en el empleo en el ámbito laboral llegará más allá de la posible recuperación en el sistema financiero mundial (Figueroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012).

El modelo de desarrollo implementado por la mayoría de los países americanos expulsores de fuerza de trabajo no ha generado crecimiento ni desarrollo económico, sino precarización laboral y desempleo, desigualdad social estancamiento productivo y mayor dependencia económica del exterior (Morales, 2009).

Por otra parte, diversas investigaciones coinciden y plantean que el crecimiento económico conlleva al fenómeno migratorio como una consecuencia, pero también un aumento en el desempleo generado por la introducción de alta tecnología en los procesos productivos de diversas actividades económicas (García, 2007a).

Es decir, la introducción de la mecanización en los sistemas productivos desplaza empleos inferiores y genera una nueva clasificación porque siempre habrá un nivel inferior en cualquier jerarquía, los empleadores entonces requieren de trabajadores que necesiten ganar dinero y el que cubre esos requisitos es el migrante (Massey, Durand y Malone, 2009).

Los desplazamientos de población de los países pobres hacia los países desarrollados se han visto impulsado por el desempleo que ha deteriorado la calidad de vida, lo que se expresa en aumento de la pobreza (Muñoz, 2002).

El aumento en el empleo en México durante 1970-1981 fue 8.7 millones de empleos, en 1991 el aumento fue de 1.5 millones más, equivalente a un 0.7% anual, respecto a la década anterior, el déficit fue de 7.2 millones de empleos sin incluir el difícil por aumento de la población mexicana. la situación en Estados Unidos según datos proporcionados por

el censo, refleja que la población residente nacida en México aumento 1.7 millones entre 1980 y 1990, por lo que se deduce que según cálculos efectuados del total de la población que no pudo ingresar a la fuerza de trabajo el 24% emigró a Estados Unidos (Verduzco, 2000), esta situación impulsa a los mexicanos con bajo nivel de educación a migrar a Estados Unidos en búsqueda de un trabajo y mayores salarios, aunque la población calificada también migra para encontrar un ingreso mayor, debido a las altas tasas de desempleo (De la Cruz y Núñez, 2013).

En México la ineficiencia del mercado laboral se justifica por las rigidez del sector laboral, entre las que pueden mencionarse los sindicatos, los salarios mínimos, los contratos colectivos, las jornadas de trabajo por día y no por hora, etc., que impiden su correcto funcionamiento, por lo que la existencia de las altas tasas de desempleo se adjudican a la falta de reformas estructurales que promuevan el libre mercado, aunque la liberalización del mercado de trabajo va acompañada de una creciente asimetría social que favorece al capital en detrimento de la clase trabajadora (Rodríguez y Gaona, 2011).

3.3 Metodología

La metodología seguida para la realización de esta investigación fue documental, se consultaron fuentes oficiales y se obtuvo información para las series de datos sobre los indicadores económicos.

Se aplicó un modelo econométrico de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) a una serie de tiempo anual durante el periodo de 1982 a 2010, para establecer la relación entre las variables económicas del Producto Interno Bruto (PIB), la tasa de desempleo en México y las remesas familiares enviadas desde Estados Unidos a México.

3.4 Las fuentes de datos

Las fuentes oficiales que se consultaron para obtener la información de las bases de datos que se utilizaron en esta investigación fueron el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática del cual se obtuvo el Producto Interno Bruto anual de México (PIB) correspondiente al periodo de 1981 a 2010 (INEGI, 2015), del Centro de Economía Internacional se tomó el reporte de la Tasa de Desempleo anual en México durante el periodo de 1982 a 2010 (CEI, 2015). Del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la

Cámara de Diputados con datos del Banco de México (BANXICO), se obtuvieron los registros de remesas anuales de México, durante el periodo de 1981 a 2010 (CEFP, 2015). Del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) se tomó la medición de los Niveles de pobreza durante el periodo de 1992-2012 (CONEVAL, 2009) y United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. International Migration Report proporcionó el total del número de migrantes internacionales por país o área 2013 y países con mayor número de emigrantes durante 2013 (UN, 2013).

3.5 Las variables

En esta parte se analiza el comportamiento de las variables económicas del Producto Interno Bruto (PIB) anual de México, la tasa anual de desempleo en México y las remesas anuales que recibe México desde los Estados Unidos durante el periodo de 1982 a 2010, utilizadas en la ecuación para calcular la relación de causalidad.

3.5.1 El Producto Interno Bruto (PIB) de México

El Producto Interno Bruto (PIB) se define como el valor monetario de todo lo que se produce en un país, calculado desde el valor agregado, de la demanda final o las utilidades finales de los bienes y servicios y de los ingresos primarios distribuidos por las unidades productivas (DANE, 2015). Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Producto Interno Bruto es un indicador económico que mide la actividad económica del país.

En la figura número 7, se muestra la tendencia del Producto Interno Bruto (PIB) de México de 1981 a 2010, aunque con ligeras desaceleraciones el crecimiento económico registró una tendencia creciente durante el periodo, el Producto Interno Bruto muestra una pequeña disminución de 1981 \$ 4,751.47 a 1982 \$ 4,726.72, acentúa su disminución en 1983 \$ 4,561.63, recupera ligeramente su tendencia de crecimiento en 1984 (\$ 4,717.53), continúa su recuperación en 1985 \$ 4,820.73, registra una desaceleración en 1986 \$ 4,672.31, vuelve a recuperarse su crecimiento en 1987 \$ 4,752.78, los siguientes años presentan un crecimiento sostenido hasta 1994 \$ 6,056.55, seguido de una desaceleración del crecimiento económico en 1995 \$ 5,679.68, se recuperó en los siguientes años hasta 2000 \$

7,406.51, disminuyó su crecimiento en 2001 \$ 7,394.06, nuevamente se recuperó en 2002 \$ 7,455.36, 2003 \$ 7,555.80, sigue una tendencia moderada de crecimiento económico en 2004 \$ 7,857.72, 2005 \$ 8,103.68, aceleró su ritmo de crecimiento en 2006 \$ 8,501.26 y 2007 \$ 8,810.14, alcanzó su máximo valor en el año de 2008 \$ 8,915.03 y registró una desaceleración de crecimiento en 2009 \$ 8,384.24 y se recuperó ligeramente en 2010 \$ 8,827.02, las cifras están expresadas en miles de millones de pesos, base 2003, según información proporcionada por el Banco de Información Económica (BIE, 2015) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

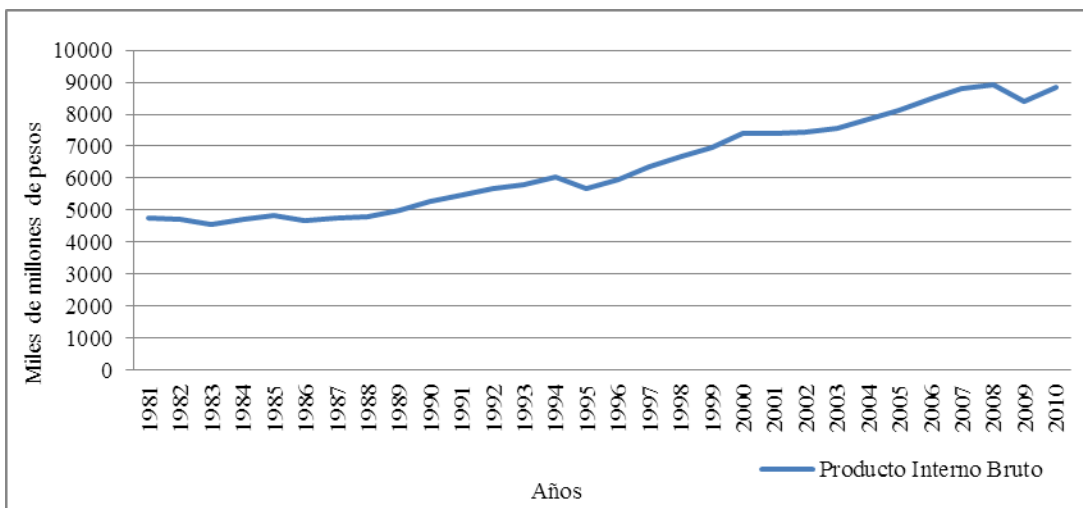


Figura 7. Producto Interno Bruto de México 1981-2010
(Año base 2003)

Fuente: elaborada con cifras proporcionadas del Instituto de Estadística y Geografía (INEGI, 2015).

3.5.2 La tasa de desempleo en México

En la figura número 8 se muestra la tendencia del comportamiento de la tasa de desempleo en México durante el periodo de 1982 a 2010, de 1982 4.2 a 1983 6.1 la tasa de desempleo registró diversos incrementos y disminuciones, durante el periodo de 1982 a 1983 aumentó el desempleo a 6.1 desaceleró ligeramente en 1984 5.6, continuó su desaceleración hasta 1985 4.4, disminuyó en 1986 4.3, registró su siguiente disminución en 1987 3.9, continuó su tendencia descendente en 1988 3.5 y 1989 2.9, alcanzó un valor bajo en 1990 2.7 y se conserva constante en 1991 2.7, aumentó ligeramente su crecimiento en 1992 a 2.8, acentuó su crecimiento en 1993 3.4, 1994 3.7 y se registró la máxima tasa de desempleo del periodo durante 1995 a 6.2, luego, disminuyó ligeramente en 1996 5.5 conservó su tendencia de desaceleración hasta 1999 2.5 y registró su valor mínimo de la tasa de

desempleo en el 2000 a 2.2, recuperó su crecimiento en 2004 3.9, vuelve a disminuir en 2005 a 3.6 se conserva constante en 2006 3.6, la tasa de desempleo aumentó ligeramente su crecimiento de 2007 3.7 a 2008 4.0, aceleró su crecimiento en 2009 5.5 y disminuyó ligeramente en 2010 a 5.4, según información proporcionada por el Centro de Economía Internacional (CEI, 2015).

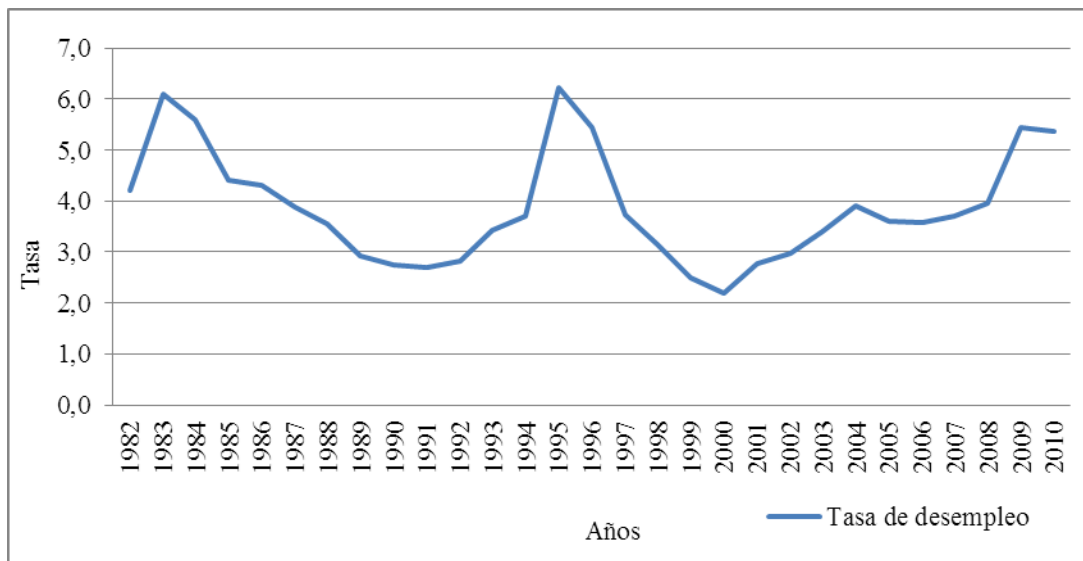


Figura 8. Tasa de desempleo en México 1982 2010

Fuente: elaborada con información del Centro de Economía Internacional (CEI, 2015).

3.5.3 Remesas familiares en México

El Banco de México define a las remesas como los envíos de dinero en moneda nacional o extranjera procedente del exterior, transferida a través de empresas, originada por una persona que reside en el exterior que transfiere recursos a sus familiares en México, donde en territorio nacional se entrega a un beneficiario que es la persona física que reside en México y que recibe los recursos del que reside en el extranjero (BANXICO, 2015). El Banco de México (BANXICO) genera y publica estimaciones de las remesas familiares que por ser transacciones internacionales provenientes del exterior se registran en la Balanza de Pagos de México en cuenta corriente dentro del renglón de transferencias (Leite, et al., 2010 y Ávila, Castro, Fuentes, Tuirán, Zamora y Sánchez, 2000).

En la figura número 9 se puede visualizar la trayectoria de las remesas en México durante el periodo de 1981 a 2010, según información proporcionada por el Banco de México, las remesas muestran una disminución del año de 1981 \$ 860.48 a 1982 \$ 844.793,

incrementaron ligeramente su crecimiento de 1983 \$ 982.96 a 1985 \$ 1,157.39, conservaron su tendencia de ligero crecimiento hasta 1987 \$ 1,477.57, a partir de 1988 \$ 1,897.51 acentuaron el ritmo de crecimiento moderado y conservaron la tendencia hasta 1997 con \$ 4,864.84, en 2000 la cifra fue de \$ 6,572.74; luego, pasaron de un ritmo de crecimiento moderado a uno más elevado a partir de 2001 \$ 8,895.26 en 2002 a \$ 9,814.44, posteriormente se registró un crecimiento acelerado desde 2003 \$ 15,138.68 a 2006 \$ 25,566.83, alcanzaron su máximo valor en 2007 \$ 26,058.81, luego iniciaron una desaceleración a partir de 2008 \$ 25,144.98, acentuaron su caída en 2009 \$ 21,306.33 y se conservaron constantes en 2010 \$ 21.303,88, las cifras están expresadas en millones de dólares, según información proporcionada por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con datos del Banco de México (CEFP, 2015).

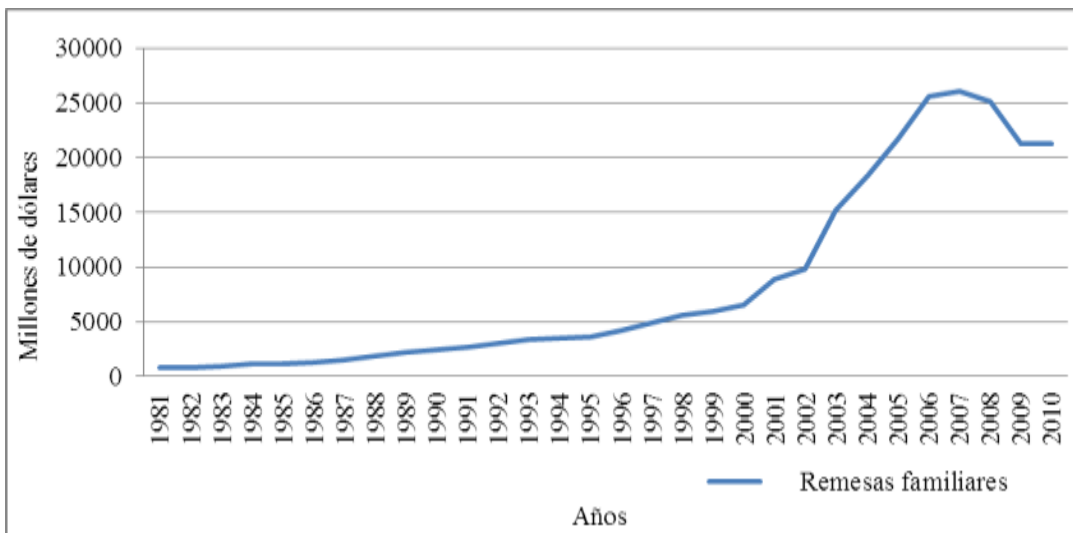


Figura 9. Ingresos anuales por remesas en México 1981-2010
(millones de dólares)

Fuente: elaborada con cifras del Banco de México.

El plantear que un aumento en el promedio de los envíos de remesas que recibe cada familia, podría derivar en una reducción de los niveles de pobreza, pero no tendría las bases teóricas ni empíricas e implicaría que la pobreza dependería de los ingresos de las remesas que se reciben en México desde los Estados Unidos (Canales, 2008).

3.6 El modelo

Para medir el impacto de la migración internacional en la economía de México, se aplicó el método de mínimos cuadrados ordinarios a una muestra de series de tiempo de las variables

económicas de México correspondientes al Producto Interno Bruto (PIB), la tasa de desempleo y las remesas familiares enviadas por los migrantes desde Estados Unidos, todas las variables son anuales y corresponden al periodo de 1982 a 2010.

La ecuación de regresión es la siguiente:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_n x_n + \epsilon$$

La “Y” corresponde a la variable dependiente determinada por las variables independientes, X_1 hasta X_n donde el objetivo es obtener el valor de los parámetros α hasta β , donde β_0 es constante y la ϵ es el término o grado de error que cubre todos aquellos factores que no se hayan incluido en el modelo.

3.7 La ecuación lineal

Para calcular la relación entre las variables se utilizó la siguiente ecuación:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \epsilon$$

Los resultados esperados son los siguientes, que el signo del coeficiente de la variable independiente que corresponde a la tasa de desempleo (X_1) tenga un signo negativo, lo que significa que la tasa de desempleo influya de manera negativa en el Producto Interno Bruto de México (variable dependiente); es decir, que el desempleo genere una disminución en el crecimiento económico de México y se espera que el coeficiente de la variable de las remesas que México recibe desde Estados Unidos tenga un signo positivo, es decir que influyan de manera positiva en el Producto Interno Bruto, lo que se traduciría en que un aumento en las remesas genere crecimiento económico en México.

Las variables:

- * Producto Interno Bruto (PIB) anual de México durante 1982 a 2010 se le calculó tasa de crecimiento y se transformó en TcPIBMx.
- * Tasa de Desempleo anual en México durante 1982 a 2010 se transformó en TDMex.

- * Remesas familiares anuales de México durante 1982 a 2010 se le calculó tasa de crecimiento y se transformó en TcREM.

Simplificando la ecuación de regresión:

$$\hat{Y} = \beta_0 + \beta_1 \text{TDMex}_1 + \beta_2 \text{TcREM}_2 + \epsilon$$

Dónde:

Variable dependiente (\hat{Y}): TcPIBMx: Tasa de Crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) de México durante el periodo de 1982-2010.

Variable independiente (X_1): TDMex: Tasa de Desempleo anual en México durante el periodo de 1982 a 2010.

Variable independiente (X_2): TcREM: Tasa de crecimiento anual de las remesas de México en el periodo de 1982-2010.

Sustituyendo los valores en la ecuación:

$$\hat{Y} = 7.865114 + (-1.335675)_1 \text{TDMex}_1 + (-0.001986)_2 \text{TcREM}_2 + \epsilon$$

De acuerdo a los resultados del análisis de regresión de la tabla número 1, el Producto Interno Bruto (PIB) de México como variable dependiente se ve afectado de manera negativa por la variable independiente de la tasa de desempleo en México, es decir, si la tasa de desempleo aumenta en una unidad, el Producto Interno Bruto (PIB) se verá disminuido en -1.335675 y respectivamente la variable independiente de la tasa de crecimiento de las remesas familiares enviadas a México desde los Estados Unidos no es estadísticamente significativa porque su valor t-estadístico (-1.556453) es menor que 2, por lo cual no influye de ninguna manera en el Producto Interno Bruto (PIB), lo que significa que los resultados obtenidos contrastan con la teoría donde se plantea que los ingresos por remesas no pueden resolver los problemas de pobreza en México, solo pueden mitigar parcialmente la situación, entonces los efectos sociales de las remesas a nivel nacional son más potenciales que reales ante la pobreza (Martínez, 2003).

La bondad de ajuste del modelo se encuentra explicada por el coeficiente de correlación de $R^2=0.34$ o $R^2=34\%$, las conclusiones se expresan con cierta reserva porque la medida estandarizada del coeficiente de determinación o correlación toma el valor entre 0 y 1 (0 cuando las variables son independientes, es decir que no hay relación entre ellas y 1 cuando la relación entre ellas es perfecta).

La tabla número 1 muestra los resultados de la ecuación de regresión del modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), aplicada a una muestra de series de tiempo formada por las variables económicas de México del Producto Interno Bruto (PIB), las remesas familiares que recibe México desde los Estados Unidos y las tasas de desempleo en México durante el periodo de 1982 a 2010.

Tabla 1. Resultados de la ecuación de regresión

Variable dependiente: TcPIB Método: mínimos cuadrados Observations: 29	Coeficiente	Std. Error	t-estadístico	Prob
Variable				
C	7.865114	2.000843	3.930900	0.0006
TDMX	-1.335675	0.520407	-2.566595**	0.0164
TCRemMx	-0.001986	0.001276	-1.556453**	0.1317
R^2	0.341555			
Durbin Watson	2.244811			

Fuente: resultados de la regresión en base a cifras proporcionadas por el Intituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI, 2015), Centro de Economía Internacional (CEI, 2015) y Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP, 2015) de la Cámara de Diputados con datos del Banco de México (BANXICO).

Nota: los superíndices *, ** y *** muestran los niveles de significancia al 10, 5 y 1 por ciento respectivamente.

Se deduce que existe un fuerte debate sobre los impactos económicos de las remesas a nivel microeconómico (el efecto sobre las familias de los migrantes y los lugares de origen de los migrantes) y a nivel macroeconómico (el efecto sobre el desarrollo económico en los países que reciben remesas familiares y la disminución de la desigualdad en los países), lo cierto es que no hay un consenso sobre el efecto de las remesas; es decir, no se ha establecido que las remesas familiares promuevan el desarrollo, lo que hay es una fuerte discusión sobre el debate (Canales, 2008).

Se resume que no hay una explicación lógica ni empírica que explique el incremento de ingresos por las remesas que registró el Banco de México durante el periodo de 2001 a 2006 (Canales, 2008).

CAPÍTULO IV:

CONCLUSIONES

Las tendencias de la migración internacional y la globalización en México

La migración internacional es un fenómeno que ha transitado por diferentes modalidades, actualmente la migración se ha mundializado lo cual se expresa en el incremento de personas y en el número de países involucrados, así como en el aumento de rutas migratorias (BBVABancomer, 2014).

Dentro del marco de la globalización, la integración económica implica la movilidad de mercancías y de capital, generando desplazamientos de personas, a diferencia de los patrones de la integración global posterior a la Segunda Guerra Mundial donde los desplazamientos de capital y de bienes no fueron acompañados de flujos migratorios (Özden, 2007).

Se concluye que el proceso de globalización esta explicado por los cambios en el comercio exterior, incremento en los movimientos de capital, internacionalización del proceso productivo e integración económica por la conformación del mercado mundial y acuerdos bilaterales de comercio, donde destaca la dispersión del proceso de producción en distintos lugares y el papel que juega la migración dentro de este entorno de expansión del capitalismo moderno (Martínez, 2008).

El nuevo siglo ha sido acompañado por el fenómeno migratorio y sus posibles tendencias crecientes, como una opción para muchas personas que buscan nuevas y mejores oportunidades (Martínez, 2000). En este sentido, existe una gran variedad de factores socioeconómicos que inciden sobre el proceso migratorio, pero en su mayoría los desplazamientos de población se relacionan con las oportunidades salariales (Hicks, 1932). Desde otra perspectiva, para los países desarrollados la fuerza de trabajo migrante representa un recurso para reducir costos de producción e impulsar el crecimiento económico (Castillo, 2000).

Por otra parte, la migración internacional genera preocupación para algunos países en Europa con economías del bienestar porque, consideran que los migrantes generan un gasto para el gobierno porque sus instituciones del bienestar se ven presionadas a redistribuir la inversión entre la población incluyendo a la población migrante, que según los antiinmigrantes disminuye la calidad de vida de los nacionales; ante la escases de recursos en el sector del bienestar, cualquier redistribución que realice el gobierno incluyendo a la población que aumentó, implica reducción de beneficios generales para la sociedad en general, en esa misma línea, la opinión pública considera también que la llegada de extranjeros erosiona los valores de patriotismo y lealtad hacia la nación que solo se instala en los nacionales (Jiménez, 2010).

También se puede mencionar que ante la gran discusión sobre la migración internacional, las cifras demuestran que no siempre los migrantes se desplazan de los países en vías de desarrollo a los países desarrollados, el 55% de los migrantes reside en Europa y Norteamérica y el 45% vive en el resto del mundo, el fenómeno es multidimensional porque muchos países tienen a la vez inmigrantes y emigrantes (UNESCO, 2005).

Sin embargo en Estados Unidos, han sucedido cambios en las tendencias migratorias, el incremento en el rechazo a los migrantes por parte de los nativos, el aumento en las medidas contra los migrantes a nivel estatal, local y finalmente la lucha contra el terrorismo repercute en la política migratoria (Arroyo, 2010).

Finalmente la crisis del 2007 y la recesión económica del 2009 que generaron pérdida de empleos en diversos sectores económicos de Estados Unidos determinaron la tendencia a la disminución de los envíos de las remesas que México recibe desde Estados Unidos paralelamente a la disminución del flujo migratorio de migrantes mexicanos que se dirige hacia Estados Unidos (Figueroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012; Alba, 2010 y Herrera-Lasso, González y Rocha, 2009).

A partir de los atentados del 11 de Septiembre del 2001 al World Trade Center en Nueva York y al Pentágono en Washington en Estados Unidos, se ha vinculado a la inmigración con el terrorismo y se incrementaron las medidas de seguridad en la frontera con México, esto fue generado porque los atentados fueron cometidos por inmigrantes (Martínez, 2008), En Estados Unidos se acentuó la vigilancia en la frontera con México después de los ataques terroristas, con más recursos humanos, materiales y tecnológicos la Patrulla Fronteriza reforzó la vigilancia fronteriza para desalentar los intentos de cruces de

migrantes ilegales, aunque finalmente estas acciones no aumentaron significativamente las aprehensiones al cruzar la frontera (Délano y Serrano, 2010).

Por otra parte el incremento del problema en el desempleo de Estados Unidos de los migrantes mexicanos, también ha generado una disminución en los envíos de remesas a México y a su vez una reducción en los ingresos de los hogares en México que reciben las transferencias agudizando la situación de pobreza (Figueroa, Ramírez, González y Espinosa, 2012).

El paradigma de la pobreza y las remesas en México

La migración y la pobreza se han definido como dos facetas en el escenario de la globalización neoliberal, en este sentido, la pobreza como carencia ha existido siempre, pero la pobreza global es un concepto actual, respecto a la migración se puede definir que es histórica aunque hoy tiene múltiples facetas, en la globalización la migración no es un fenómeno globalizado, como las mercancías que circulan libremente, sino por el contrario las políticas migratorias restringen el flujo de migrantes indocumentados (Villafuerte y García, 2004).

En la economía mundial, la integración económica se produjo en parte por el desplazamiento de fuerza de trabajo, en este sentido las remesas forman parte en el proceso de integración de la economía global (Orozco, 2007).

En resumen, las remesas deben entenderse como ingreso complementario que es destinado al consumo básico familiar y no como un instrumento para reducir la pobreza y la desigualdad (García, 2007a). Aunque las remesas estén relacionadas con el fenómeno migratorio, no todos los hogares de los migrantes son receptores de remesas familiares (Canales, 2005).

Diversas investigaciones presentan pruebas acerca de que las remesas financian proyectos productivos, pero estos recursos están lejos de generar desarrollo, aunque los discursos oficiales de organismos internacionales que asocian la migración con el desarrollo quieren hacer creer que el autoempleo es una alternativa al desempleo y la pobreza (Villafuerte, 2006).

En Estados Unidos, el informe final presentado al Senado en Julio de 1990 por la Comisión for the Study of International Migration and Cooperative Economic

Development concluyó que en el largo plazo la solución al problema de la migración sería el desarrollo económico y mejores empleos en los países de origen de la migración (Tuirán, 2000).

Como resultado de lo anterior, si una condición para el desarrollo es un empleo estable; entonces, la política económica debe promover el desarrollo de los sectores económicos, por lo cual en México el modelo de desarrollo económico no fue capaz de generar empleos suficientes para la población (De la Cruz y Núñez, 2013).

Se concluye que la migración internacional de mexicanos hacia Estados Unidos desplaza principalmente fuerza de trabajo laboral por lo que los ingresos provenientes de los migrantes mexicanos significan un fondo salarial que se utiliza en el consumo de los hogares y como flujo monetario ayuda a establecer una relación económica entre los integrantes de una familia y contribuyen a la reproducción familiar (Canales, 2005).

Reflexiones finales

En base a los resultados encontrados de estudios realizados que utilizaron herramientas de econometría para medir la relación entre migración internacional a Estados Unidos y las remesas monetarias que se reciben en México, al igual que en otros trabajos, muestran que existe una relación poco significativa entre migración y remesas y que las remesas no se convierten en detonantes del desarrollo económico (Arroyo y Corvera, 2003).

Por otro lado, dentro de todo del bagaje teórico se concluye finalmente que la migración continuará a nivel mundial; en parte, impulsada por la diferencia entre ricos y pobres y en contra de los países receptores (Schmid, 2007) y por los avances tecnológicos que desplazan mano de obra y generan desempleo (Margulis, 1977).

Además, los trabajos que por su precariedad o naturaleza son rechazados por los nacionales por ser los peor remunerados, serán aceptados por los migrantes indocumentados que por la necesidad de obtener un salario los hace vulnerables y flexibles para aceptar cualquier oferta de trabajo en condiciones precarias, esto refleja las condiciones de atraso de los países de origen de los migrantes (Agrela, 2002).

La posición de México frente a la política pública en tema de migración parece estar lejos de establecer una política migratoria capaz de regular de manera efectiva el flujo de trabajadores temporales y permanentes, un objetivo en materia migratoria sería retener a los

migrantes mexicanos en el país y como una medida para reducir la emigración indocumentada si deciden salir de México que lo hagan de manera legal (Alba, 2009).

Se estima que un factor determinante en el futuro curso del comportamiento de la migración internacional de mexicanos que se dirige a Estados Unidos dependerá en parte de las políticas norteamericanas (Alba, 2010). Mientras tanto muchos migrantes mexicanos indocumentados que residen en Estados Unidos solo en casos muy extremos tomarían la decisión de retornar a México (Alarcón, et al., 2008).

Por un lado, el Estado mexicano muestra tolerancia frente a la emigración porque para los países subdesarrollados puede ser una válvula de escape para los problemas sociales y económicos, la migración podría ofrecer una solución a un excedente de la mano de obra; por otro lado, las remesas representan recursos adicionales que genera la migración, tanto para las familias de los migrantes porque contribuyen al gasto del hogar; como a nivel macroeconómico, por el ingreso de divisas (Castillo, 2000).

Desde otra visión, la migración internacional de mexicanos hacia Estados Unidos representa una carga para el gobierno de ese país por lo cual en 1996 el Congreso norteamericano aprobó una ley que restringe la asistencia social a los migrantes ilegales e incluso a migrantes documentados (Ávila y Tuirán, 2000). Los migrantes mexicanos que residen en Estados Unidos enfrentan barreras para integrarse a la sociedad norteamericana (Giorguli y Leite, 2010).

La migración indocumentada representa una imagen de pérdida de control sobre el fenómeno de la migración para muchos países desarrollados, ante estas circunstancias, las proyecciones de población para el año 2050 sugieren atender la contribución de los inmigrantes al reemplazo de las generaciones en los países en proceso de envejecimiento y reducción demográfica (Martínez, 2000).

También se puede concluir que una de las tendencias actuales de la globalización a nivel mundial es la creciente interconexión que provoca la incorporación de un número cada vez mayor de personas a la migración internacional (Zamudio, Rosas, Pérez, Cruz y Chávez, 2014 y Castles y Miller, 2004).

Respecto a las dificultades que se enfrentaron durante la realización de esta investigación es que la información que proporcionan algunas páginas de fuentes oficiales de México específicamente las que contienen datos en periodos de tiempo, está incompletas, carecen

de continuidad o los periodos son muy cortos y en algunas ocasiones falta la información de algún año o periodo.

La futura línea de investigación en un corto plazo sería analizar el fenómeno de la migración internacional en México y las deportaciones realizadas por la patrulla fronteriza norteamericana vinculadas al crecimiento económico de México para determinar la relación entre éstas variables.

BIBLIOGRAFÍA

- Agrela, B. (2002). La política de inmigración en España: reflexiones sobre la emergencia, en: *Migraciones Internacionales*. Vol. 1. Núm. 2, Ene-Jun 2002. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), A.C. México. Pp. 93-122. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI02/n02-093-122.pdf>].
- Alarcón, R., Cruz, R., Díaz-Bautista, A., González-König, G., Izquierdo, A., Yrizar, G., y otros. (2008). La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana, en: *Migraciones Internacionales*, Vol. 5. Núm. 1, enero-junio, 2009. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), A.C. México. Pp. 193-210. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.colef.mx/evento/la-crisis-financiera-en-estados-unidos-y-su-impacto-en-la-migracion-mexicana/>].
- Alba, F. (2007). El Informe de la Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales, en: Paula Leitte, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 23-37. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/migint_desarrollo/01.pdf].
- (2009). Migración internacional y políticas públicas, en: Paula Leite y Silvia E. Giorguli (Coords), *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 23-45. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Las_politicas_publicas_ante_los_retos_de_la_migracion_mexicana_a_Estados_Unidos].

- (2010). Respuestas mexicanas frente a la migración a Estados Unidos, en: Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (Coords.), *Migraciones Internacionales*. Vol. III. 1a. ed. 2010. El Colegio de México, México. Pp. 516-546. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf>].
- Arroyo A., J. (2010). Migración México-Estados Unidos, remesas y desarrollo regional: trinomio permanente, en: Manuel Ordorica, Jean-François Prud'homme (Coords.), Los Grandes Problemas de México. Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (Coords.), Tomo III Migraciones Internacionales. El Colegio de México. México. Pp. 227-270. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf>].
- y Corvera, I. (2003). Actividad económica, migración a Estados Unidos y remesas en el Occidente de México, en: *Migraciones Internacionales*, Vol. 2. Núm. 1, Enero-Junio de 2003. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. Pp. 36-58. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI04/n04-036-058.pdf>].
- Ávila, J. L., Castro, J., Fuentes, C., Tuirán, R., Zamora, S., y Sánchez, S. (2000). Remesas: monto y distribución regional en México, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 155-166. Consultado el 20 Octubre del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico-Estados_Unidos_Presente_y_futuro].
- y Tuirán, R. (2000). Resultados del estudio binacional México-Estados Unidos sobre migración, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Págs. 85-96. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico-Estados_Unidos_Presente_y_futuro].

- BANXICO. (2015). *Ingresos por remesas familiares*. Banco de México (BANXICO). México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.banxico.org.mx/ayuda/temas-mas-consultados/remesas.html>].
- BBVA. (2012). Situación migración México, en: *Análisis Económico*. Fundación BBVA Research. Nov. 2012. Servicio de Estudios Económicos. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [https://www.bbva.com/KETD/fbin/mult/1211_SitMigracionMexico_Nov12_tcm346-363275.pdf?ts=632013].
- BBVABancomer (2014). *Yearbook of migration and remittances*. Fundación BBVA Bancomer, Asociación Civil - Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [https://www.fundacionbbvabancomer.org/imagenes/Docs/Anuario_Migracion_y_Remesas_2014.pdf].
- BIE. (2015). *Producto Interno Bruto, series anuales*. Banco de Información Económica (BIE) con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). México. Consultado el 20 de Oct del 2015. Disponible en: [<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>].
- Bustamente, J. (2001). Proposition 187 and operation gatekeeper: cases for the sociology of international, en: *Migraciones Internacionales*, Vol. 1. Núm. 1, julio-diciembre, 2001. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), A.C. México. Pp. 7-34. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15100102>].
- Calderón, L. (2012). Cambios en la agenda migratoria: entre el nuevo marco jurídico y las nuevas formas de migración en México, en: Telésforo Ramírez García y Manuel Ángel Castillo (Coords.), *El Estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional*. Consejo Nacional de Poblacion (CONAPO). México. Pp. 19-50. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en:

[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/El_Estado_de_la_Migracion_Mexico_ante_los_recientes_desafios_de_la_migracion_internacional].

Canales, A. (2005). El papel de las remesas en la configuración de relaciones familiares transnacionales, en: *Papeles de Población*. Vol. 11. Núm. 44, Abril-Junio, 2005. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. México. Pp. 149-171. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=11204406>].

----- (2008). Vivir del norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México. Consejo Nacional de Población (CONAPO). ISBN: 970-628-934-8. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Vivir_del_norte_Remesas_desarrollo_y_pobreza_en_Mexico_2008]

Castillo, M. A (2000). Migración y derechos humanos, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Continuidad y cambios*. El Colegio de México (COLMEX), Consejo Nacional de Población. (CONAPO). El Colegio de México. México. Pp. 188-195. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://conapo.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/MigracionContCamb/10.pdf].

----- (2010). Las políticas y la legislación en materia de inmigración y transmigración, en: Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (Coords.), *Los Grandes Problemas de México. Tomo III Migraciones Internacionales*. El Colegio de México. México. Pp. 547-578. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf>].

Castles, S. y Miller, M. (2004). La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. Colección *América Latina y el nuevo orden mundial*. Miguel Ángel Porrúa. ISBN 970-701-541-1. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://estudiosdeldesarrollo.net/pagina_tipo_cuatro.php?libro=la_era_de_la_migracion].

- CEFP. (2015). *Indicadores Macroeconómicos 1980-2013*. Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados. México. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://www.cefp.gob.mx/01_ind_macroeconomicos_1980_2012.htm].
- CEI. (2015). *Tasa de desempleo en México - promedio anual en porcentaje*. Centro de Economía Internacional. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. Argentina. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.cei.gov.ar/es/mercado-laboral>].
- Cobo, S. y Cruz, J. (2012). Población nacida en el extranjero en México: inmigrantes y mexicanos por ascendencia, en: Telésforo Ramírez García y Manuel Ángel Castillo (Coords.), *El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional*. Consejo Nacional de Poblacion (CONAPO). México. Pp. 127-156. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/El_Estado_de_la_Migracion_Mexico_an_te_los_recientes_desafios_de_la_migracion_internacional].
- CONAPO. (2015). *Proyecciones de población*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos].
- CONEVAL. (2009). *Evolución de la pobreza en México*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/med_pobreza/pobreza_ingresos/presentacion_evolucion_ingresos.pdf].
- Corona, R. y Tuirán, R. (2000). Fuentes mexicanas para el estudio de la migración México-Estados Unidos, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Continuidad y Cambios*. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp.33-44. Consultado en Abril 04, 2015. Disponible en:

[http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/MigracionContCamb/02.pdf].

Corral, S. (2009). La educación superior tecnológica frente al proceso de globalización: la influencia de las nuevas tecnologías de información en el Instituto Tecnológico de Puebla, en *EUMED, Publicación electrónica*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/scg/Mexico%20y%20la%20globalizacion.htm>].

Cruz, R. (2012). Cambios fronterizos y movimientos migratorios en la frontera norte de México, en: Telésforo Ramírez García y Manuel Ángel Castillo (Coords.), *El estado de la migración México ante los recientes desafíos de la migración internacional*. México. Pp, 157-184. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/El_Estado_de_la_Migracion_Mexico_ante_los_recientes_desafios_de_la_migracion_internacional].

DANE. (2015). *Producto Interno Bruto (PIB)*. Departamento Administrativo de Estadística, Colombia. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [https://www.dane.gov.co/files/faqs/faq_pib.pdf].

Davison, M., y Díaz, S. (2009). La pobreza en México y el mundo, Realidades y desafíos, en: Reseña de Boltvinik, J. y Damián, A. (2005). (Coords.), *La pobreza en México y el mundo, Realidades y desafíos. Territorios*. 20-21. México, Siglo XXI. Colombia. Pp. 219-225. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/pdf/357/35714248011.pdf>].

De la Cruz, J. L. y Núñez, J. (2013). Remesas, consumo y desarrollo humano: evidencias de la dependencia de México, en: *Análisis Económico*. Vol. XXVIII. Núm. 67, 2013, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México. Pp. 93-121. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41329570007>> ISSN 0185-3937].

Déllano, A. y Serrano, M. (2010). Flujos migratorios y seguridad en América del Norte, en: Francisco Alba, Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (Coords.), *Los Grandes Problemas de México. Tomo III Migraciones Internacionales*. 1a. ed. El Colegio de México (COLMEX). México. Pp. 481-514. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf>].

Delgado, R. y Márquez, H. (2007). El sistema migratorio México-Estados Unidos: dilemas de la integración regional, el desarrollo y la migración, en *Migración y desarrollo: perspectivas desde el Sur*. Editorial Miguel Ángel Porrúa, ISBN 978-970-819-036-7. UAZ. México. Pp, 125-153. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://estudiosdeldesarrollo.net/pagina_tipo_cuatro.php?libro=migracionYdesarrollo].

Durand, J. (2007). Programas de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano, en: *Temas de Mitigración*. Secretaría de Gobernación y CONAPO México D. F. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://mmp.opr.princeton.edu/databases/pdf/2006%20Programa%20de%20Trabajadores%20Temporales.pdf>].

-----y Massey, D. (2003). Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. *Colección América Latina y el nuevo orden mundial*. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas. México. Consultado el 14 de Febrero del 2015. Disponible en: [http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/libros.php?libro=clandestinos_migracion_mexico_estados_unidos].

Figuroa, E., Ramírez, O., González, J. M. y Espinosa, L. E. (2012). Análisis del desempleo, la migración y la pobreza en México, en *Revista Mexicana de Agronegocios*. Vol. XVI. Núm. 30, enero-junio, 2012. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc). México. Pp. 835-847. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14123097006>].

- Galindo, C. (2009). La migración internacional en México, sus mitos y sus leyes, en: *La Situación demográfica de México 2009*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 135-154. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_Situacion_Demografica_de_Mexico_2009].
- García, R. (2007a). Migración internacional, remesas y desarrollo en México al inicio del siglo XXI, en: Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). Universidad Autónoma de Zacatecas. ISBN: 970-628-866-X. México. Pp. 275-316. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/migint_desarrollo/10.pdf].
- (2007b). Migración internacional, Tratados de Libre Comercio y desarrollo económico en México y Centroamérica, en: Gregorio Vidal, Arturo Guillén R. (Comp), *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización*. ISBN: 978-987-1183-65-4. México. Pp. 312-335. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/19GarciaZ.pdf].
- Giorguli, S. E Gaspar, S. y Leite, P. (2007). La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?. Consejo Nacional de Población (CONAPO). ISBN: 970-628-868-6, México D. F. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.omi.gob.mx/es/OMI/La_migracion_mexicana_y_el_mercado_de_trabajo_estadounidense_Tendencias_perspectivas_y_oportunidades_2007].
- y Leite, P. L. (2010). La integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos, 1980-2005: experiencia y prospectiva, en: Francisco Alba, Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (Coords.), *Los Grandes Problemas de México. Tomo III Migraciones Internacionales*. El Colegio de México (COLMEX). México. Pp. 355-

454. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf].

Gonzalez, J. (1998). Migración laboral hacia Estados Unidos de los oriundos del Estado de México, en: *Papeles de Población*. Núm. 017. Julio-Septiembre. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc). Universidad Autónoma del Estado de México. México. Pp. 107-137. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.colef.mx/emif/resultados/articulos/migracion%20laboral%20hacia%20EU.pdf].

Hernández, E. (2000). Prospectiva demográfica y económica de México y sus efectos sobre la pobreza. Consejo Nacional de Población (CONAPO). ISBN 970-629-472-9. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Prospectiva_demografica_y_economica_de_Mexico_y_sus_efectos_sobre_la_pobreza].

Herrera-Lasso, L. (2010). Migración a contraflujo: una solución sin tiempos, en: Paula Leite y Silvia E. Giorguli (Coords.), *Reflexiones en torno a la emigración mexicana como objeto de políticas públicas*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 27-36. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Reflexiones_en_torno_a_la_emigracion_mexicana_como_objeto_de_politicas_publicas].

----- González, D. y Rocha, T. (2009). La política migratoria en el nuevo escenario político en Estados Unidos, en: Paula Leite y Silvia E. Giorguli (Coords.), *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*. Consejo Nacional de Población. México. Pp. 370-414. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/politicaspUBLICAS/11.pdf].

- Hicks, J. (1932). *The theory of wages*. Hufbauer, Gary C., y Jeffrey J. Schott, North American free trade: issues and recommendations, Londres, MacMillan, Washington, D. C., Institute for International Economics.U.S.
- Horbath, J. (2004). Desarrollo regional y migración internacional en México: alternativa para enfrentar la pobreza rural, en: *Economía y Desarrollo*. Volumen 3. Número 1, Marzo 2004. Universidad Autónoma de Colombia. Colombia. Pp. 8-37. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.fuac.edu.co/revista/III/III/uno.pdf>].
- Ibarra, G. E. (2003). Migrantes mexicanos en la industria del vestido de Los Ángeles, en: *Migraciones Internacionales*. Vol. 2. Núm. 1, Enero-Junio 2003. El Colegio de la Frontera Norte. México. Pp. 107-135. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MIO4/n04-107-135.pdf>].
- INEGI. (2015). *Producto Interno Bruto de México*. Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática (INEGI). México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>].
- INM. (1999). *Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares. Ratificada por México: 8 de Marzo de 1999*. Instituto Nacional de Migración (INM). México. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://www.inm.gob.mx/static/transparencia/pdf/CONVENCION_INTERNACIONAL_PROTECCION_DERS_TRABS_MIG_FAM.pdf].
- Jiménez, E. (2010). Los que están, los que llegan y lo que hay: la migración como derecho humano en tiempos de crisis, en: *Revista Politeia*. N° 44. Vol. 33. Instituto de Estudios Políticos. Costa Rica. Pp. 31-46. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www.corteidh.or.cr/tablas/r31690.pdf>].
- Leite, P., Zamora, S. y Acevedo, L. (2007). Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe, en: Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 13-22. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/migint_desarrollo/00.pdf].

----- Angoa, M. A., Rodríguez, M., Acevedo, L., Zamora, S., García, O., y otros. (2010). *Caleidoscopio de las remesas en México*. Consejo Nacional de Población (CONAPO) y Secretaria de Gobernación (SEGOB). ISBN: 970-628-964-X. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Caleidoscopio_de_las_remasas_en_Mexico_y_en_el_mundo].

Lozano, F. (2004). Migration strategies in urban contexts: Labor migration Mexico city to the United States, en: *Migraciones Internacionales*, Vol. 2. Núm. 3, enero-junio de 2004. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), A.C. México. Pp. 34-59. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI06/n06-034-059.pdf].

Margulis, M. (1977). Inmigración y desarrollo capitalista. La migración europea a la Argentina, en: *JSTOR. Demografía y Economía*. Vol. 11. No. 3 (1977). Published by: El Colegio de Mexico. Argentina. Pp. 273-306. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.jstor.org/discover/10.2307/40602152?sid=21106247014393&uid=70&uid=2129&uid=2&uid=3738664&uid=4].

Martín, E. (de 2012). Estrategias migratorias de las mujeres ecuatorianas en Sevilla: acumulación de capital social en tiempos de crisis, en: *Migraciones Internacionales*. Vol. 6. Núm. 4, Jul-Dec 2012. El Colegio de la Frontera Norte. México. Pp. 107-138. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI23/04-MI23-107-138.pdf].

- Martínez, J. (de 2000). La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: tema para una agenda regional, en: *Serie Población y Desarrollo*. No. 10, Diciembre del 2000. NU, CEPAL. CELADE - Fondo de Población de las Naciones Unidas. CELADE. Chile. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www.cepal.org/es/publicaciones/7128-migracion-internacional-y-el-desarrollo-en-la-era-de-la-globalizacion-e>].
- (2001). Reflexiones sobre la gobernabilidad de la migración internacional en América Latina, en: *Migraciones Internacionales*. Vol. 1. Núm. 1, Jul-Dec 2001. El Colegio de la Frontera Norte. México. Pp. 89-110. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI01/n01-089-110.pdf>].
- (2003). Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales en América Latina, en: *Migraciones Internacionales*, Vol. 2. Núm. 2, Julio-Diciembre de 2003. El Colegio de la Frontera Norte. México. Pp. 40-076. Consultado el 20 de Oct del 2015. Disponible en: [<http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI05/n05-040-076.pdf>].
- (2007). Tendencias y rasgos salientes de la migración internacional en América Latina y el Caribe, en: Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 39-46. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_internacional_y_desarrollo_en_America_Latina_y_el_Caribe_2007].
- (2008). América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile. Chile. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en:

[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2535/S2008126_es.pdf?sequence=1].

Massey, D., Durand J. y Riosmena, F. (2006). Social capital, social policy and migration traditional communities and new communities with origins in Mexico, en: *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Núm. 116, 2006. Centro de Investigaciones Sociológicas. España. Pp. 97-121. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/pdf/997/99715259003.pdf>].

----- Durand, J. y Malone, N. J. (2009). Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos. *Colección América Latina y el nuevo orden mundial*. Miguel Ángel Porrua, UAZ, Cámara de Diputados LIX. México: Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LX/det_trama.pdf].

Mendoza, J. (2006). Determinantes macroeconómicos regionales de la migración mexicana, en: *Migraciones Internacionales*. Vol. 3. Núm. 4, Jul-Dic 2006. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF). México. Pp. 118-144. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI11/n11-118-145.pdf>].

Mestries, F. (2003). Crisis cafetalera y migración internacional en Veracruz, en: *Migraciones Internacionales*. Vol. 2. Núm. 2, Jul-Dic 2003. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF). México. Pp. 121-148. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI05/n05-121-148.pdf>].

Morales, R. (2009). Remesas familiares y condiciones de vida en el contexto de la migración guerrerense hacia los Estados Unidos de América. Edición electrónica. ISBN-13: 978-84-692-4559-0. Universidad Autónoma de Guerrero, México.: Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/rmh/>].

- Muñoz, A. (2002). Efectos de la globalización en las migraciones internacionales, en: *Papeles de Población*. Vol. 8. Núm. 33, julio-septiembre, 2002. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc). ISSN 1405-7425. Universidad Autónoma del Estado de México. México. Pp. 9-45. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11203301>].
- Orozco, M. (2007). Remesas en la región de América Latina y el Caribe. Un análisis de su impacto económico, en: Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Inter-American Dialogue. ISBN: 970-628-866-X. Consejo Nacional de Población (CONAPO). Banco Mundial. México. Pp. 317-357. Consultado en Octubre 20, 2015. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/migint_desarrollo/15.pdf.
- Özden, Ç. (2007). Fuga de cerebros en América Latina, en: Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. ISBN: 970-628-866-X. Consejo Nacional de Población (CONAPO). Banco Mundial. México. Pp. 469-483. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/migint_desarrollo/15.pdf].
- Peixoto, J. (2007). Una perspectiva sociopolítica de la migración internacional desde Latinoamérica y el Caribe: el caso de Europa, en: Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 157-194. Consultado en Octubre 20, 2015. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_internacional_y_desarrollo_en_America_Latina_y_el_Caribe_2007.
- Piore, M. (1979). *Bird of passage*. Cambridge University Press. Cambridge, U.S.A.

- Portes, A. (2007). Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia, en: Stephen Castles, Raúl Delgado Wise (Coords.), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur. Colección Desarrollo y Migración*. Miguel Ángel Porrúa, UAZ, RIMD, SEGOB, INM, CONAPO, University of Oxford. México. Pp. 21-49. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://estudiosdeldesarrollo.net/pagina_tipo_cuatro.php?libro=migracionYdesarrollo].
- Ravenstein, G. (1885). The laws of migration, en: *Journal of the Statistical Society of London*. Vol. 48. No.2. (Tun., 1885). Published by: Blackwell Publishing for the Royal Statistical Society. Pp. 167-235. Consultado el 20 de Octubre del 2015 [https://cla.umn.edu/sites/cla.umn.edu/files/the_laws_of_migration.pdf].
- Riosmena, F. (2009). Implicaciones de política pública de la evolución reciente de la migración mexicana a Estados Unidos: una perspectiva comparada, en: Paula Leite y Silvia E. Giorguli (Coords.), *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 127-170. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Las_politicas_publicas_ante_los_retos_de_la_migracion_mexicana_a_Estados_Unidos_].
- Rodríguez, E., y Gaona, E. (2011). Breve ensayo sobre la precarización del empleo, desempleo y migración internacional en México 1995-2010, en: Eduardo Meza Ramos (Coord.), *Memoria del XXI Coloquio Mexicano de Economía Matemática y Econometría. Tomo II*. Edición electrónica Eumed. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1256/empleo-desempleo-migracion-internacional-mexico.html>].
- Ruiz, C. y Velázquez, D. (2008). Servidumbre, migración y pobreza, en: *Análisis Económico*, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Vol. XXIII. Núm. 54, 2008. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. México. Pp. 267-281. Consultado en Abril 04, 2015. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/413/41311483013.pdf>.

- Sánchez, V. (2010). Remesas y pobreza multidimensional en México: el caso de la población rural. Tesis de Maestría. Colegio de la Frontera Norte (COLEF). México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/files/Copy%20of%20TESIS-VICTOR.pdf>].
- Santibáñez, J. (2000). Características recientes de la migración mexicana a Estados Unidos, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Continuidad y Cambios*. El Colegio de México (COLMEX), Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 9-33. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/MigracionContCamb/06.pdf].
- y Lavore, E. (2012). Los jóvenes inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, en: Telésforo Ramírez García y Manuel Ángel Castillo (Coords.), *El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 51-86. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/El_Estado_de_la_Migracion_Mexico_ante_los_recientes_desafios_de_la_migracion_internacional].
- Sassen, S. (1998). *The mobility of labor and capital: a study in international investment and labor flow*. Cambridge University Press. Cambridge, [England]; New York, United States of America.
- (2003). *Los Espectros de la globalización*. Fondo de Cultura Económica de España. ISBN 9789505575862. España.
- Schmid, K. (2007). Migración en el Caribe ¿Que sabemos al respecto? Panorama general sobre datos político y programas en los niveles internacional y regional para encarar cuestiones críticas, en: Paula Leitte, Susana Zamora y Luis Acevedo (Editores), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 47-88. Consultado el 04 de Abril

- del 2015. Disponible en:
[\[http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/mignt_desarrollo/03.pdf\]](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/mignt_desarrollo/03.pdf).
- Sen, A. (2004). Elements of a theory of human rights. En: *Philosophy & public affairs*. Vol. 32. No. 4 (Autumn, 2004), U. S. A. Pp. 315-356. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en:
[\[http://www.jstor.org/stable/3557992?seq=1#page_thumbnails_tab_contents\]](http://www.jstor.org/stable/3557992?seq=1#page_thumbnails_tab_contents).
- Tuirán, R. (2000). La migración hacia Estados Unidos: respuestas gubernamentales, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 72-84. Consultado el Octubre de 20 del 2015. Disponible en:
[\[http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico-Estados_Unidos_Presente_y_futuro\]](http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico-Estados_Unidos_Presente_y_futuro).
- (2006). La migración mexicana hacia Estados Unidos: las reformas en puerta y los retos futuros, en: *Papeles de Población*. Vol. 12. Núm., 48, abril-junio, 2006. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal y Universidad Autónoma del Estado de México. México. Pp. 9-31. Consultado el 14 de Febrero del 2015. Disponible en:
[\[http://www.redalyc.org/pdf/112/11204802.pdf\]](http://www.redalyc.org/pdf/112/11204802.pdf).
- Partida, V. y Ávila, J. L. (2000). Las causas de la migración hacia Estados Unidos, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 29-34. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en:
[\[http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico-Estados_Unidos_Presente_y_futuro\]](http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico-Estados_Unidos_Presente_y_futuro).
- y Ávila, J. L. (2010). La migración México-Estados Unidos, 1940-2010, en: Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (Coords.), *Los Grandes Problemas de México. Vol. III Migraciones Internacionales*, 1a. ed. El

Colegio de México, México. Pp. 93-134. Consultado el 04 de Abril del 2015.
Disponible en: [<http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf>].

UN. (2013). International migration report 2013. United Nations, Department of Economic and Social Affairs. Population Division. International Migration Report. New York, US. United States. Consultado el 25 de Abril del 2015. Disponible en: [http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/migration/migrationreport2013/Full_Document_final.pdf].

UNESCO. (2005). La Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de los migrantes, en: *Kit informativo*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Francia. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001435/143557s.pdf>].

BIBLIOGRAPHY Unger, K. (2006). El desarrollo económico y la migración mexicana: el TLCAN e Impactos en las regiones, en: *Documentos de Trabajo*. Número 361. Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<https://docs.google.com/viewer?url=http%3A%2F%2Flibreriacide.com%2Flibrospdf/DTE-361.pdf>].

Valenzuela, A. (2002). Working on the margins in metropolitan Los Angeles: immigrants in day-labor work, en: *Migraciones Internacionales*, Vol. 1. Núm. 2, Jan-Jun 2002. El Colegio de la Frontera Norte (COLEF). México. Pp.193-198. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [<http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI02/n02-193-198.pdf>].

Verduzco, G. (1995). La Migración mexicana a Estados Unidos recuento de un proceso histórico, en: *JSTOR. Estudios Sociológicos, Moral Pública*. Vol. 13. No. 39, (Sep. - Dic., 1995). El Colegio de México. México. Pp. 573-594. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en:

[<https://www.jstor.org/action/exportSingleCitation?singleCitation=true&doi=10.2307/40420358>].

----- (2000). La migración mexicana a Estados Unidos: estructuración de una selectividad histórica, en: Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Continuidad y cambio*. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México. Pp. 11-32. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/MigracionContCamb/01.pdf].

Villafuerte, D. (2006). Migración y desarrollo en la era de la globalización, en: *Comercio Exterior*. Vol. 56. Núm. 12, Diciembre de 2006. México. Pp. 1026-1038. Consultado el 20 de Octubre del 2015 [<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/98/1/Villafuerte.pdf>].

----- y García, M. (2004). Pobreza y migración en la sierra de Chiapas, en: *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. Vol. II. Núm. 1, enero-junio, 2004. Centro de Estudios Superiores de México y Centro América. México. Pp. 81-93. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/pdf/745/74511795006.pdf>. ISSN: 1665-8027].

Yúnez, A. y Mora, J. J. (2010). Emigración rural internacional y desarrollo, en: Francisco Alba, Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (Coords.), *Los Grandes Problemas de México. Tomo III Migraciones Internacionales*. El Colegio de México (COLMEX). México. Pp. 135-164. Consultado en 20 - Octubre 2015 : <http://2010.colmex.mx/16tomos/III.pdf>.

Zamudio, P., Rosas, C., Pérez, M., Cruz, A. y Chávez, A. (2014). Geografía y patrones de la migración internacional: un análisis regional del Estado de Veracruz, en: Margarita Favela y Raúl Delgado Wise (Coords.), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*. Editorial Porrúa. México. Pp. 138-174. Consultado el 20 de Octubre del 2015. Disponible en: [http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LIX/nuev_tend_migra.pdf].

Zuñiga, E., Leite, P. y Nava, A. R. (2004). La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México D.F. México. Consultado el 04 de Abril del 2015. Disponible en:
[http://www.omi.gob.mx/es/OMI/La_Nueva_Era_de_las_Migraciones].

ANEXOS

Anexo 1

Población Migrante Internacional a Nivel Mundial

Anexo 1. Número de Migrantes Internacionales a Nivel Mundial (BBVABancomer, 2014).

Año	Migrantes Internacionales (millones de personas)
1960	77.1
1965	80.8
1970	84.5
1975	90.4
1980	102
1985	113.2
1990	155.5
1995	166
2000	178.5
2005	195.2
2010	220.7
2013	231.5

Fuente: elaboración en base a cifras proporcionadas por Yearbook of Migration and Remittances, México 2014 (BBVABancomer, 2014).

Anexo 2

Migrantes Internaciones por País o Área

Anexo 2. Número de migrantes internaciones por país o área (UN, 2013) .

International Migrant by Country or Area 2013	
International Migrants	Million Migrants
United States	46
Rusian Federation	11
Germay	10
Saudi Arabian	9
United Arab Emirates	8
United Kingdom	8

Fuente: elaborado en base a información de United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2013) CITATION Uni13 \l 1033 (UN, 2013) .

Anexo 3

Emigrantes Internaciones por País

Anexo 3. Países con el mayor número de emigrantes internacionales 2013 CITATION Uni13 \l 1033 (UN, 2013) .

Países	Emigrantes Internacionales (Millones)
India	14.2
Mexico	13.2
Russia	10.8
China	9.3
Bangladesh	7.7
Pakistan	5.6
Ukraine	5.6
Pihillipines	5.5
Afganistan	5.1
United Kinddom	5.0
Germay	4.0
Kazakhstan	3.8
Poland	3.7
Palestine	3.6
Egypt	3.5
Romanlia	3.3
Turkey	3.1
Italy	3.0
Indonesia	3.0
United States	3.0

Fuente: elaborado en base a gráfica del Yearbook of Migration and Remitances, México 2014, con información de la Population Division., United Nations CITATION Uni13 \l 1033 (UN, 2013) .

Anexo 4

Emigrantes Internacionales de México 1990-2010

Anexo 4. Número de emigrantes internacionales de México 1990-2010.
(CONAPO, 2015).

Emigrantes internacionales de México 1990-2010	
Año	Emigrantes internacionales
1990	490,621
1991	508,998
1992	533,830
1993	561,275
1994	590,304
1995	622,195
1996	657,759
1997	691,109
1998	718,733
1999	743,790
2000	731,647
2001	691,517
2002	655,119
2003	660,482
2004	671,447
2005	637,691
2006	557,214
2007	461,590
2008	382,472
2009	385,185
2010	414,574

Fuente: elaboración en base a información proporcionada por los cálculos de las proyecciones de población del Consejo Nacional de Población CITATION CON151 \l 1033 (CONAPO, 2015) .

Anexo

Evolución de la Pobreza por Ingresos en México

Anexo 5. Pobreza por Ingresos en México 1992-2008 (CONEVAL, 2009).

Año	Pobreza Alimentaria	Pobreza de Patrimonio
1992	18.6	46.1
1994	19.0	47.0
1996	34.7	64.0
1998	31.7	60.7
2000	23.7	52.7
2002	20.1	50.4
2004	17.9	48.6
2005	19.0	48.9
2006	14.4	44.7
2008	19.5	50.6

Fuente: elaboración en base a gráfica del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social con base en las ENIGH 1992- 2008 (CONEVAL, 2009).

Anexo 6

Remesas respecto al PIB en México

Anexo 6. Proporción de las Remesas en México respecto al PIB, 1995-2009.

Proporción de las Remesas en México respecto al PIB, 1995-2009	
Año	Proporción de las remesas respecto al PIB
1995	1.1
1996	1.1
1997	1.0
1998	1.2
1999	1.0
2000	1.0
2001	1.3
2002	1.4
2003	2.1
2004	2.4
2005	2.6
2006	2.7
2007	2.5
2008	2.3
2009	2.4

Fuente: elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) con base en el Banco de México, Balanza de Pagos, 2010 y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Banco de Información Económica (BIE), 2010 CITATION Lei08 \l 1033 (Leite, et al., 2010) .

Anexo 7

Producto Interno Bruto de México 1981-2010

Anexo 7. Producto Interno Bruto de México (PIB). (INEGI, 2015).

AÑO	MM\$= Miles de Millones de Pesos (Base 2003)	
	(MM\$)	CRECIMIENTO (%)
1980	4,378.20	9.23
1981	4,751.47	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/ezedillo.html" \t "_new window" <u>8.53</u>
1982	4,726.72	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/ezedillo.html" \t "_new window" <u>-0.52</u>
1983	4,561.93	-3.49
1984	4,717.53	3.41
1985	4,820.73	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/vfox.html" <u>2.19</u>
1986	4,672.31	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/ezedillo.html" \t "_new window" <u>-3.08</u>
1987	4,752.78	1.72
1988	4,813.77	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/vfox.html" <u>1.28</u>
1989	5,011.40	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/vfox.html" <u>4.11</u>
1990	5,270.78	5.18
1991	5,492.93	4.21
1992	5,687.44	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/vfox.html" <u>3.54</u>
1993	5,797.85	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/vfox.html" <u>1.94</u>
1994	6,056.55	4.46
1995	5,679.68	-6.22
1996	5,971.54	HYPERLINK "http://usuarios.lycos.es/aime/vfox.html" <u>5.14</u>
1997	6,376.55	6.78
1998	6,688.32	4.89
1999	6,947.81	3.88

2000	7,406.51	6.6
2001	7,394.06	-0.17
2002	7,455.36	0.83
2003	7,555.80	1.35
2004	7,857.72	4
2005	8,103.68	3.13
2006	8,501.26	4.91
2007	8,810.14	3.26
2008	8,915.03	1.19
2009	8,384.24	-5.95
2010	8,827.02	5.28
2011	9,170.19	3.89
2012	9,530.07	3.92
2013	9,631.08	1.06

Fuente: elaborado en base a cifras proporcionadas por el Banco de Información Económica (BIE) con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) CITATION BIE15 \l 1033 (BIE, 2015) .

Anexo 8

Tasa de Desempleo en México 1982-2010

Anexo 8. Tasa de Desempleo en México 1982-2010 CITATION CEI15 \l 1033 (CEI, 2015) .

México: Tasa de Desempleo (promedio anual en porcentaje)	
Año	Tasa de Desempleo
1982	4.2
1983	6.1
1984	5.6
1985	4.4
1986	4.3
1987	3.9
1988	3.5
1989	2.9
1990	2.7
1991	2.7
1992	2.8
1993	3.4
1994	3.7
1995	6.2
1996	5.5
1997	3.7

1998	3.2
1999	2.5
2000	2.2
2001	2.8
2002	3.0
2003	3.4
2004	3.9
2005	3.6
2006	3.6
2007	3.7
2008	4.0
2009	5.5
2010	5.4

Fuente: elaborado en base a información proporcionada por el Centro de Economía Internacional CITATION CEI15 \l 1033 (CEI, 2015) .

Anexo 9

Remesas Familiares México 1982-2014

Anexo 9. Envíos de remesas familiares a México 1982-2014.

México: Balanza de Pagos, 1982-2014 (millones de dólares)	
Año	Remesas Familiares
1982	844.79
1983	982.97
1984	1,127.22
1985	1,157.39
1986	1,290.06
1987	1,477.58
1988	1,897.52
1989	2,212.45
1990	2,493.63
1991	2,660.00
1992	3,070.06
1993	3,333.18
1994	3,474.75
1995	3,672.72
1996	4,223.68
1997	4,864.85
1998	5,626.84
1999	5,909.55

2000	6,572.74
2001	8,895.26
2002	9,814.45
2003	15,138.69
2004	18,331.75
2005	21,688.27
2006	25,566.84
2007	26,058.82
2008	25,144.99
2009	21,306.33
2010	21,303.88
2011	22,803.00
2012	22,438.30
2013	21,892.40
2014	23,606.80

Fuente: elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con datos del Banco de México. CITATION CEF15 \l 1033 (CEFP, 2015) .